

FRANCISCO CURT LANGE

La Música Eclesiástica Argentina

en el

PERÍODO DE LA DOMINACIÓN HISPÁNICA
(Una investigación)

PRIMERA PARTE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
MENDOZA
1954

PROLOGO

EL trabajo de investigación que se inserta en las páginas siguientes, no podrá, de manera alguna, satisfacer a aquellos lectores que esperaban, como nosotros, el hallazgo de documentación musical de cierta importancia, correspondiente al período de la dominación hispánica. Si bien no ha podido realizarse una búsqueda completa en todos los ámbitos del país —y para complemento, en países vecinos como Bolivia y Paraguay— los resultados y también las experiencias obtenidas hasta ahora nos obligan a mirar con escepticismo hacia la etapa restante, contra la cual es necesario arremeter de una vez, antes de que sea tarde. Lejos de ofrecer la descripción y el análisis de grandes obras de los antiguos archivos de música eclesiástica, que hubiéramos querido descubrir, nos tendremos que conformar con una especie de inventario comentado de una serie de datos sobre actividades musicales, que en una labor paciente y muchas veces penosa nos quedó como única posibilidad, a manera de último campo de ensayo, antes de abandonar por completo toda búsqueda. Esta fué ejecutada con la excelente voluntad de numerosos religiosos, pero simultáneamente, a pesar de su incredulidad y contra la negativa muchas veces categórica de que pudiera existir algún dato sobre actividades musicales en viejos libros de iglesia o conventuales. Se hace necesario decir aquí que este rasgo de desconocimiento existió también en los historiadores que se ocuparon durante años de la lectura de los mismos documentos que hemos examinado nosotros más tarde y que no vieron o no repararon en menciones sobre el ejercicio de la música o la adquisición de instrumentos.

Antes de entregarnos a algunos comentarios, conviene dejar asentado que para la obtención de un cuadro completo deberán practicarse aún prolongadas búsquedas en todos los archivos de Obispos y Arzobispos, en iglesias, catedrales y conventos de Salta, Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba y particularmente en Buenos Aires y Eva Perón. Inconvenientes varios impidieron realizar hasta ahora esta tarea. La Biblioteca del Convento de San Francisco de Tucumán se hallaba cerrada por reformas edilicias y a la del Convento congénere en

Salta, no se pudo obtener acceso por hallarse ausente el Padre bibliotecario. En Santa Fe y Córdoba, el material existente demandará un considerable número de años de lectura, por lo menos en la segunda de estas capitales. En general, ha sido difícil poder sincronizar la magnitud de la tarea con el tiempo y los recursos materiales disponibles, especialmente con estos últimos. A ello debe agregarse que nuestras obligaciones en Mendoza impidieron hasta ahora una exhaustiva búsqueda en Buenos Aires.

Evidentemente, fueron innumerables las dificultades que se opusieron al desarrollo normal y sistemático de la tarea propuesta. De ellas deben citarse algunas: el estado incompleto de los archivos, causado por la acción del tiempo —en sitios húmedos, por ejemplo, donde la polilla tiene fácil acceso— pero principalmente por la falta de responsabilidad del hombre frente a la historia, por su desdén hacia los valores confiados a su custodia, por la ausencia de limpieza y el acceso de personas carentes de escrúpulos que no siempre fueron civiles, sino también representantes del clero. No ha faltado quien, por temor de que otro emprendiese la misma búsqueda histórica, marchara con buena parte de un archivo a su casa, evitando así que alguien compartiera el mérito de una investigación o estableciera puntos de vista diferentes. Otra dificultad, y por cierto muy grande, consistió hasta el día de hoy en la rotación constante del clero conventual, que no ha permitido que se familiarice con la historia de cada casa, que equivale al nacimiento de un sentido de responsabilidad para la custodia de los valores aun existentes. Por otra parte, la población estable de un convento ha disminuído bastante en los últimos tiempos y en vista de que muchos problemas a resolverse se hallan fuera del edificio y exigen una ausencia más prolongada, los asuntos internos se postergan por falta de quien los atienda. Creo además que los jóvenes sacerdotes deberían ser intensamente formados en la historia de su Orden, hasta tal punto que nazcan vocaciones suficientes para que en cada convento se cuente con un historiador, encargado al mismo tiempo de la biblioteca y del archivo. Si no se procede con este criterio, la documentación aun existente, se perderá irremediabilmente.

Como ya se dijo, no hemos hallado hasta el presente música correspondiente a los siglos XVII y XVIII, durante los cuales la actividad musical alcanzó un apogeo notorio. Nos referimos tanto a manuscritos traídos de Europa —copias de obras, efectuadas allí— como a manuscritos de música creada aquí. Ya hemos dejado constancia en otras oportunidades, del proceso de abandono de los archivos musi-

cales en el Río de la Plata ⁽¹⁾. Con el fin de recordarlos al lector, podemos enumerar sucintamente algunos aspectos.

Los papeles de música de los jesuitas fueron dejados en el sitio habitual. Durante los dramáticos instantes de la expulsión, no hubo tiempo de remover documento alguno y menos los pesados montones de partes vocales e instrumentales. Siguieron usándose mientras hubo alguna vida colectiva en las Reducciones, pero con la progresiva dispersión de los indios, deben haberse perdido por la humedad, la polilla y los roedores. Creer que pudieron haber sido llevados a Buenos Aires nos parece cada vez más difícil. No es aventurado sostener que la música existente en las iglesias urbanas de la Compañía de Jesús, haya sido destinada por la Junta de Temporalidades a las Catedrales y a los Conventos de los Padres Franciscanos. Sin embargo, si en la Catedral de Córdoba, por ejemplo, figuran libros del Coro en considerable cantidad, en un inventario que señala claramente su procedencia de la Iglesia de la Compañía de Jesús, jamás hemos encontrado documento alguno que compruebe un traslado de papeles de música, que tendrían que haber formado un montón mucho más considerable. ¿Sería porque no se daba importancia a obras manuscritas, acumuladas en un archivo? ¿Contarían las demás iglesias y conventos con archivos musicales suficientes para no interesarles el que dejaron los Padres de la Compañía de Jesús? Cabe agregar que la Junta de Temporalidades registraba hasta los valores mínimos, como un violín quebrado, un órgano viejo fuera de uso, una guitarra de seis órdenes, inservible. ¿Por qué nunca se mencionan los famosos "papeles de música"

1) Véase mi prólogo a la segunda edición del trabajo del Padre Pedro Grenón, "De nuestra primera música instrumental" y recórranse los datos recopilados por este historiador, en *Revista de Estudios Musicales*, Año II, Nos 5-6, Mendoza, diciembre 1950-abril 1951, págs. 13-96, y en Año III, N° 7, Diciembre 1954, págs. 173 y siguientes.

Es por demás interesante el hallazgo del documento relativo al indio guaraní Cristóbal Pirioby, que se trasladó de las Misiones a Buenos Aires, donde actuó de maestro de música con el nombre de José Antonio Ortiz. Queda nuevamente demostrada la calidad de la enseñanza musical difundida por los jesuitas, al igual que la habilidad de construir instrumentos musicales. Ello no comprueba, con todo, la existencia de compositores. Los propios padres que enseñaban profusamente música y hasta la componían, no pasaban de artesanos en este oficio, mientras que Zípoli fué un profesional de excepcional talento, y como tal, un solitario en el continente americano. Véase Monzón, Antonio: "Un profesor indígena de música en el Buenos Aires del siglo XVIII, *Revista Estudios*, Tomo 78, N° 422, págs. 142-46, Buenos Aires, septiembre de 1947, con dos láminas fuera de texto.

ca", cuando el inventario de las bibliotecas acusa una minuciosa relación de todos los libros? Entre la fecha de expulsión y la de traslación de bienes a otros templos, pasaron varios años, y no es extraño que al cabo del tiempo transcurrido no existiese interés por la música allí acumulada y quizás ya camino de la destrucción.

También debe tenerse presente que el ejercicio de la música se ajustaba en cada convento a un ritual de la Orden, luego a una cierta tradición establecida para fiestas mayores y por último, al criterio del encargado de la música y a los recursos vocales e instrumentales que poseía. También debemos preguntarnos si fuera de Las Misiones, las iglesias de la Compañía tuvieron realmente archivos proverbialmente tan grandes como en aquella región. Por último, debemos sospechar que ninguna de las restantes iglesias de Córdoba tuviera quizás recursos suficientes en cantores y músicos como para tener interés en el archivo musical de los jesuitas. Aunque no hemos salido en ningún instante de las hipótesis, nos sentimos inclinados a creer que el canto gregoriano predominó en todas partes, por principio dogmático en primer término y por necesidad después, porque el número de músicos capaces de encargarse de versiones correctas de la homofonía fué siempre reducido, como se observa a través de los libros de gastos. El lector, recorriendo la documentación que aquí ofrecemos, observará a través de los inventarios, que hubo un buen número de libros de coro y de tratados de Canto llano y Canto de órgano, y que éstos fueron celosamente conservados y repuestos en caso de deterioro avanzado. El complejo ceremonial estaba muy bien servido, tanto en las iglesias de conventos como en las del clero secular. Pero en este caso se trataba de monjes y sacerdotes bien preparados para su ministerio. Los conjuntos, en cambio, respondían siempre a una especie de contratación, viniendo de fuera y yéndose una vez cumplidas sus obligaciones. La música estaba sujeta al ir y venir de directores, cantantes e instrumentistas; era modificada según las posibilidades de cada conjunto o dejada de lado si no respondía al gusto del director o de los sacerdotes.

Un cuidadoso estudio de la muy accidentada evolución edilicia de nuestros templos, demuestra que éstos no llegaron, en la mayoría de los casos, a una cierta estabilización hasta 1780, sufriendo reforma tras reforma. La precariedad estaba siempre presente y los llamados aumentos en la edificación, muchas veces no pasaron de remiendos. En realidad, son pocos los templos y los conventos que conservan su antigua estructura. Hubo modificaciones fundamentales o demoliciones, reemplazándolos por edificios enteramente nuevos. No debe ex-

trañar que los archivos musicales hayan sido quemados en tales momentos de limpieza ⁽²⁾. Queremos decir, además, que el apogeo que podría haber alcanzado la música homófona un cuarto de siglo antes de 1800 no fué correspondido por un número de músicos profesionalmente formados. ¡Cómo pudo haberse organizado un gremio de gentes capaces, si el país carecía de Escuelas de Música! La remuneración por tocar y cantar en los templos era tan baja, que no permitió que se viviera solamente de la música. Fueron esclavos, gente de color libre o blancos, estos últimos representantes de los gremios de sastres, carpinteros, plomeros, herreros y otros, los que, por vocación, se de-

2) Sirva de ejemplo el caso de las iglesias de Salta. El Gobernador del Tucumán, Hernando de Lerma, fundó el 16 de abril de 1582 la ciudad de Lerma en el Valle de Salta. En 1626, Gómez de los Ríos, que llegó a Salta en 1586, declaró que existían la Matriz, La Compañía, la Merced, San Bernardo y San Francisco. Las tres primeras fueron demolidas, como veremos y San Francisco profundamente modificada.

La Matriz, con el nombre de la Resurrección, fué reconstruida varias veces. En 1684 se reedificó por Acuerdo del Cabildo, terminándose en 1684. La última de las reconstrucciones se llevó a efecto en 1710, en tiempos del Gobernador D. Esteban de Urizar. Fué abandonada en 1794 por amenazar ruina, trasladándose a la iglesia de la Compañía. En 1858 se comenzó a construir la actual Catedral, que fué concluida en 1882.

El Colegio de los Jesuitas se fundó en 1595 por el P. Juan Romero. La iglesia fué levantada por el P. Arquitecto H. José Schmid, al parecer, según lo dice Lozano, del peculio de Urizar, quien gobernó entre 1707 y 1724. Al crearse el obispado de Salta, fué erigida en Catedral. Se procedió a su demolición a principios de 1900.

San Francisco se construyó en 1582 en los solares que el P. Juan de la Cruz obtuvo para la iglesia y el convento de su Orden. Arruinado al correr de menos de un siglo, se reconstruyó en 1674, más o menos, pero la mala calidad de los materiales empleados hizo que se edificara de nuevo a partir de 1759, siendo Guardián el P. Domingo de Aranzazu. El 6 de Mayo de 1767 se colocaron las campanas. El 19 de Junio de 1772 se incendió, al celebrarse el aniversario de la Iglesia. Se reconstruyó en 1789, habilitándose en 1796, pero sin terminar su parte exterior. El frontis y la torre que actualmente tiene este convento, fueron terminados en 1870.

Existe, en medio de estas alteraciones edilicias, una sola construcción que conserva rasgos indelebles de los primeros tiempos de la fundación de la ciudad. Es el Monasterio Nuevo Carmelo de San Bernardo, de monjas reclusas, que ocuparon el edificio que está en el lugar de la ermita, erigida en 1582 a San Bernardo, patrón de Salta y del hospital contiguo, levantado en 1558.

Cambios tan profundos, que se observan igualmente en Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca, Tucumán y Jujuy, infligieron también daños, sin duda alguna, en los antiguos archivos musicales.

dicaban a la música y acudían al templo para ganarse unos pocos pesos o, cuando muy devotos, ofrendaban su colaboración sin otra retribución que el convite con dulces, mistela o "agua ardiente" que solía hacerse a los músicos después de las fiestas mayores, con procesión.

La incipiente música homófona que hizo su aparición en los coros de nuestras iglesias, proyectando su actividad hasta bien entrado el siglo XIX, fué reemplazada progresivamente por la ópera italiana y es proverbial observar la intromisión en la actividad musical de los templos, tanto en Buenos Aires como en el interior, de los directores de banda. En poco tiempo se llegaron a interpretar Misas "a toda orquesta", en las que no faltaban trombones, triángulo y tímboles, y no pocos Padres aficionados se transformaron en émulos de tales maestros, protegiendo este vicio hasta permitir la inclusión de trechos vocales de ópera. El material encontrado en San Francisco de Buenos Aires y en el convento homónimo de Tucumán, donde se conservó hasta nuestros días por mero accidente, nos hace ver no sólo los estragos causados por la falta de principios estéticos, sino también la indiferencia por la música acumulada en decenas de años. Cuando se puso en práctica, al fin, el Motu Proprio de Pío X, la limpieza emprendida por algunos sacerdotes fué tan radical que arrasó con todo, es decir, con la música de calidad conservada de tiempos mejores y con la mala que debía extirparse. Hubo, como se ve, falta de responsabilidad ante la historia, junto a la ausencia de criterio para discriminar el contenido de un archivo. A todo esto debe agregarse que a esta altura del siglo, en que la principal actividad musical pasó de la función sacerdotal al profano de la calle, muchos directores de conjuntos tenían sus archivos particulares, engrosados no pocas veces con obras provenientes de las iglesias y que más tarde, con su muerte, sufrirían idéntica suerte de abandono y quemazón. Al fin, el proceso de la pérdida tenía que ser igual, ut supra.

Hubo muchas circunstancias que explican el abandono y la pérdida de los archivos musicales en el Río de la Plata. Aparte de los que hemos enumerado, debe recordarse el polvo de los años acumulado sobre ellos, las goteras de agua por techos mal conservados, la humedad y la labor sistemática de ratones y polillas. Un archivo musical en semejante estado de abandono invitaba, desde luego, a una incineración piadosa. Debe decirse, empero, que fué una falta de responsabilidad histórica del propio clero y se deduce de todo ello que la música no alcanzó nunca el grado de veneración que observamos en México, Venezuela y Brasil, donde a pesar del clima tropical de esos países, se conservó en buen número hasta nuestros días. Y la actividad de los

músicos en los templos no pasó más allá de una mera afición y de un natural deleite, sin alcanzarse, en ningún momento, visos de una profesión evolucionada que hiciera gala de seriedad y tradición.

No habiendo hallado música de valor legítimo y de una antigüedad por lo menos relativa, no quedó otro remedio que arremeter contra los libros de fábrica, gastos, entradas, disposiciones, acuerdos, cofradías y otros, y proceder a la lectura sistemática de sus páginas manuscritas, llenadas de caligrafías distintas, con plumas, tinta y pulso diferentes, en épocas de paz y de convulsión, de bienestar y de necesidades, triunfante siempre el espíritu de superación y el afán de conducir a la religión hacia su máximo lucimiento y su más profunda acción. En estos libros se destaca, por encima de cualquier otra Orden, la prolijidad y minuciosidad de los Padres Franciscanos y se comprende que no sólo nos hayan atraído sus conventos por este hecho, sino también su profusa distribución en todo el país y la ininterrumpida labor que en las Ordenes de los Jesuitas, Dominicos y Mercedarios, por ejemplo, no se encuentra, debido a diversos accidentes ocurridos en el desarrollo de sus actividades, a través de varias centurias. Los Jesuitas sufrieron los efectos de una violenta expulsión, con la consiguiente pérdida o dispersión de sus archivos, y los Dominicos y Mercedarios se vieron obligados a abandonar sus conventos en no pocas ciudades, de suerte que sus archivos fueron removidos hacia otros puntos, siendo difícil localizarlos, en comparación con los que se conservan, aunque nunca completos, en una Orden como la Franciscana, que ha sido sumamente consecuente con su apego al sitio donde asentó la cruz en señal de paz, civilización y cultura. Se comprenderá, pues, que en tales abandonos temporarios como los citados, los archivos musicales de Ordenes menos felices en sus propósitos, hayan tenido que ser abandonados a su propia suerte.

En los libros que hemos citado más arriba como única fuente de información, los religiosos que se ocupaban temporariamente de su cuidado, no tenían otra obligación que hacer los asientos de entradas y gastos; en otras palabras: había que dejar documentado el movimiento de valores lo más escuetamente posible, aunque sí, con el máximo de minuciosidad. Débese al estado de ánimo circunstancialmente comunicativo de algunos de estos religiosos prolijos, que se hayan excedido, aunque pocas veces, en sus asientos o informes de lo estrictamente necesario, conociéndose entonces algo más de un parco gasto por música, como lo es, por ejemplo, la simpática noticia del organero

de Yapeyú, que vendría bajando por el río para ampliar y arreglar el órgano de los Franciscanos de la nueva Santa Fe. Sin ese espíritu comunicativo nunca lo hubiéramos sabido, porque el Superior no tenía necesidad alguna de extenderse más allá de la indicación de las mejoras aplicadas en el instrumento y de su costo. Faltaron historiadores en los Conventos, esos hombres dotados de una cierta placidez y contemplación, un poco literatos, un poco poetas y otro tanto historiadores, que podrían habernos suministrado un cuadro vívido desde los comienzos hasta el apogeo de su Convento. Por ejemplo, ese historiador imaginario nos diría, comentando los acontecimientos del día anterior:

“Ayer fué día mui caluroso y la pesadumbre estaba sobre el Valle. Algo despues de la oración, quando ya hubo entrado el hermano Ignacio con la tropa que traia de limosna del Alto, estando de regreso los hermanos del Coro, tembló mui fuerte. Nos sorprendió a todos y el susto fue grande, en especial para los novicios que la mayoría es oriunda de las llanuras. Oramos y pedimos conmiseracion al Señor para todos los vecinos desta villa y los que moran en las quintas. En la Sacristia se rajó la pared que da para el Claustro y varias celdas de las construcciones mas viejas se resquebrajaron, entre ellas la del Pe Superior. El daño maior fue en el Coro. Caio un buen trecho del reboque con una viga, que se desligó del techo sobre el organo. Hizo mucho destrozo en las flautas y dañó tambien el entecado. Esto es mui sensible porque el horganero que lo construíó, de nombre Andrés Tolay y oriundo del Potosí, solo suele venir a estos pagos quando se le llama y aveces no se sabe donde anda. Y aqui Don Antonio Lopez, el Cantor, solo se las ha entendido con conciertos de menor quantia. Hoy el Pe Superior dispuso enviar una carta para referir lo acontecido y dar con el susodicho organero Tolay, porque de otros no sabemos y deben estar mas lejos...”

Esta sería la forma de saber siquiera quién fué el constructor del instrumento y de dónde vino. O un relato como este:

“Hoy, despues de la Missa Mayor en Honrra a N^{ro} So Padre, al descender del Coro el bajonista Celedonio Gutierrez, resvaló en la escalera caiendo sobre su instrumento y lo quebró. Verán si esta rotura podrá ser concertada. Si no fuera así, tendríamos que encargar otro instrumento del Perú o talvez de Las Misiones, donde los hermanos de la Orden de San Ignacio enseñaron a sus yndios construir mui bien esta clase de instrumentos y aun quedan de ellos algunos despues de la expulsion. Váse encargar de este asunto el H^o Ministro

Dⁿ Mariano Eguren, de la 3^a Penitencia, que el mismo es muy buen flautista”.

Desgraciadamente, tales relatos no existen y sólo la imaginación de un asiduo lector de libros de gastos podría escribir algo así como una Historia humanizada, digamos, del Convento de Nuestro Señor San Francisco de La Rioja.

HEMOS llegado a la conclusión —estando aún lejos de dar término a nuestra búsqueda— que la voluntad de hacer buena música fué muy grande, al igual que para la adquisición y conservación de los instrumentos, pero los que pretenden convencernos de una meca musical, promisoras de un gran futuro, ciertamente hablan sin el menor conocimiento de causa, suponiendo hechos en una forma por demás infundada. Hasta la labor musical de los jesuítas debe ser sometida a ciertas reservas, si no queremos aceptar como legítimas y por tanto, carentes de exageración, las informaciones de visitantes, cronistas y padres misioneros, de los cuales muchos no estaban dotados de conocimientos suficientes para un juicio acertado, de índole profesional o próximo a ésta. La sorpresa de encontrar en la América meridional conjuntos de salvajes apenas catequizados, cantando y tocando música europea, condujo a comparaciones en que el entusiasmo perdió los estribos. ¿Puede creer alguien de nuestro campo profesional —una vez leídas las informaciones existentes— en una correcta afinación del abigarrado instrumental de que se sirvieron esos Padres gigantes, en un clima húmedo, sin poder contar con otros repuestos que los fabricados en el lugar? No dudemos un instante de la calidad de las voces y de su homogeneidad en la acción coral, ni tampoco de la correcta ejecución de las danzas europeas y de la tierra, interpretadas por los indígenas, pero en su totalidad, el conjunto de cada Reducción jamás debió ser comparado con los de fama de Europa sin que la exégesis cayese, por lo menos ante nosotros, en lo grotesco. Es sabido, además, que en Europa, los Jesuítas compositores no gozan de excesiva estima, entre los musicólogos dedicados a la investigación de música religiosa.

Debe decirse que organistas, cantores y músicos, en otros sitios que no fuesen las Misiones, no llegaron ni remotamente al nivel de capacidad que se alcanzó en éstas. Podemos incluir en tal apreciación todas las ciudades que hoy son capitales de provincia y también a Buenos Aires. El problema básico radicaba en el hecho de que la servidumbre musical entre los jesuítas estaba formada por indios disciplinados, mientras que en los demás sitios, esta tarea había sido encarga-

da a negros y mulatos esclavos y sólo en contados casos a algunos artesanos o simples trabajadores del medio. Si el lector recorre atentamente lo recopilado, podrá entrever, frente al espíritu de superación del clero secular y conventual —y a la rivalidad de las cofradías— la insuficiencia y pobreza musical, así como la poca duración de los órganos, por faltar quien los reparase adecuadamente. Se observa, pues, un agudo contraste entre la acción jesuítica, por una parte, y la del clero restante por otra. Se percibe además, pese a la ausencia de una documentación exhaustiva, que en los conventos y colegios jesuíticos del Interior y probablemente también en el de Buenos Aires, el ejercicio de la música estaba a cargo de negros y mulatos esclavos. Esto se repetía en los demás conventos e iglesias, como ya dijimos, con excepción de unos pocos artesanos que cantaban o tocaban un instrumento por placer o para tener mayores emolumentos, al margen de su actividad diaria.

Todo indica que es difícil remontarnos más allá de 1700 por la falta de documentación original. Lo que se conserva oscila entre 1725 y 1750, tomándolo como comienzo, pero en realidad, en la mayoría de nuestras búsquedas, la documentación más antigua sobre actividades musicales lleva generalmente la fecha de 1785. Se comprenderá que en la dilatación del territorio, que hacía difícil las comunicaciones y el transporte y las exponía además a toda clase de peligros, consistentes muchas veces en la hostilidad del mismo suelo, la colonización material y espiritual tenía que estar sujeta a un proceso lento, penoso, lleno de esfuerzos inauditos, de coraje y abnegación, vencida sólo por una visión muy concreta de los inconvenientes y por una inmensa e inquebrantable fe.

Los conventos y particularmente los de la Orden de los Franciscanos —que más hemos podido conocer por las razones ya expuestas— han sido verdaderos centros rectores de una sociedad en formación y era alrededor y dentro de sus claustros donde el espíritu de San Francisco de Asís palpitaba con evidente sentido humano, práctico, realista, con una notable adaptación al medio, dotes superiores de administración y gran penetración psicológica de la grey. Las personas que han leído íntegramente y con la debida atención los libros de entradas y gastos, las disposiciones y los inventarios, más allá de la búsqueda de datos para una determinada rama histórica, habrán percibido detrás de los fríos asientos en metálico o géneros, como si fuera una cortina semitransparente, el palpitar de aquellos centauros que tanto daban una misa, como llevaban el consuelo a un moribundo, recorrían los

llanos en procura del ganado bravío, salían de limosna, administraban sus haciendas, levantaban torres, fundían campanas, adornaban la nave con imágenes y cuadros de considerable valor, iban de pesca en procura de una variante alimenticia o permutaban especies. Los conventos de aquella época, enclavados en un punto estratégico, eran al mismo tiempo grandes almacenes y tiendas, cuyo movimiento era indispensable para alimentar la idea principal: la propagación de la fe.

No debe extrañarnos que en medio de tantos afanes, también la música tuviera un sitio adecuado, porque en ese período estaba aún indisolublemente unida al individuo y a la colectividad y su ausencia era tan sentida que bien podemos hablar de una repercusión físico-psíquica. En cambio, pese a las circunstancias difíciles y a la sensible falta de muchas cosas, la voluntad, en arremetidas periódicas, pudo lograr la construcción de un órgano, la adquisición de instrumentos o el aumento del caudal de cantores, observándose siempre, entre un impulso y otro, coronados por un esfuerzo inaudito en relación con los recursos del medio, la inevitable decadencia por la precariedad de un ambiente en el que no era posible pretender la presencia de músicos profesionales.

Si en nuestros días, el estado de conservación de los órganos es lamentable y desastroso no pocas veces el servicio de música, toda comparación entre hoy y ayer arrojará un saldo considerable a favor de ese pasado relativamente breve, que tuvo su proceso evolutivo, un corto apogeo y una decadencia prolongada, de cuyas sombras no hemos podido alejarnos aún. Hasta 1800, la música cumplía una función especial y servía de identificación con los sentimientos de cada uno, fuese en instantes de esparcimiento profano, fuese en los momentos de mística exaltación de la fe religiosa. Desde la creciente acción exterior de la música en salas de conciertos, separando al músico del oyente, al ser activo del pasivo, esta identificación ha tenido que ceder ante una postura más superficial, como si una costra se hubiera colocado sobre la epidermis, anteriormente receptáculo de los mensajes sonoros. No cabe duda que la música religiosa en el templo de hoy, por más que responda al *Motu Proprio* de Pío X, no penetrará como antaño en el alma de los creyentes, viciados e insensibilizados por la acción fatídica de un exceso de irradiación musical diaria.

Las dilatadas regiones que hoy forman la República Argentina, nunca tuvieron el apogeo del oro que prohijó, en Minas Gerais, el nacimiento de las artes y la formación de gran número de gremios, todos ellos entregados, por las circunstancias, a la defensa de sus intereses

cada vez más profesionalizados, y por supuesto, también en el campo de la ejecución y composición musicales. No se puede hablar de una escuela de composición o de algunos compositores agrupados alrededor de un centro urbano dotado de un número apreciable de templos ni de una Universidad o Colegio, como en Morelia, ni de un movimiento interesante como el de Caracas y menos aun de un servicio profesional completo como el que ostentaban la Catedral de México o la de Lima. Esto queda descartado en la Argentina y nos tenemos que conformar con la realidad. Ella nos enseña que el desarrollo cultural nos da el tono exacto de los recursos económicos de que se disponía en aquel entonces.

¿Acaso no debemos justificar la presencia de la guitarra y del arpa en la Iglesia ante quienes sonríen despectivamente al saber de estos comienzos? Por el contrario, así como contemplaba desde su pedestal al indígena la imagen del Niño Alcalde o la de San Benedito a los negros, dando con su tosca figura, tallada por las manos de incipientes artifices criollos, amparo y sosiego a esa humanidad heterogénea en origen, color y bienes, así también la música, que sonaba desde la semi-obscuridad de un coro o provenía de un rincón de la pequeña nave que aun carecía de aquél, fuese de violines, arpa o guitarra, era la anunciación del proceso humano que estaba produciéndose en favor de la criolledad, del nuevo hombre americano y de la nacionalidad en ciernes. Nada más simbólico que el tenue sonido de esos instrumentos de cuerda, a los que el hombre de la península ibérica —fuese español o portugués— tenía tanto apego como a las cosas más caras de su migrada existencia, hasta tal punto que en poco tiempo llegaron a ser instrumentos de preferencia en la música criolla.

Aunque la documentación que sigue sea hartamente elocuente con respecto al empleo de órganos desde los primeros tiempos de la erección de los templos, conviene adelantar que la importación de órganos de Europa en los territorios del Río de la Plata debe desecharse, con pocas excepciones. Hubo dos vías por las que se administraban estos instrumentos: desde las Reducciones de las Misiones jesuíticas y desde el Altiplano. Constructores de órganos los hubo desde comienzos del siglo XVII o quizás ya antes en el Perú y luego en Chile. Y en la futura Argentina —esto ha quedado comprobado en este trabajo— los órganos fueron construídos con un notable sentido de adaptación a los recursos regionales, aun después de la expulsión de los jesuitas, posiblemente por indios prácticos en estos menesteres que harían de su oficio una labor ambulante, según los llamados que recibirían de

distintos sitios. Por último, habrán existido también algunos organeros provenientes de España o del Altiplano. Se sobreentiende que todos ellos formarían un número bien reducido, porque el trabajo no era abundante. Aunque nunca cesó en la Argentina la construcción de órganos, durante el siglo pasado y el presente, la importación primó sobre la fabricación lugareña, debido a la exigencia por instrumentos de gran envergadura.

MUCHO se ha hablado ya alrededor de la misteriosa figura de Zípoli, quien sustentaba un cargo de importancia en Roma cuando se entregó súbitamente al despertar de una irrevocable vocación misionera. El hecho de haber venido a América y haber muerto en la Provincia de Córdoba, donde siglos más tarde encontraría la paz Manuel de Falla, ha dado un mayor interés a su personalidad, al menos para nosotros. Por esto mismo resulta bastante azaroso tratar el caso Zípoli con la necesaria objetividad, sin herir quizás el entusiasmo de sus panegíricos. Al parecer, sus primeras obras fueron lanzadas a la circulación poco antes de su resolución de incorporarse a la labor de ultramar de la Compañía de Jesús, de manera que la fama que adquirió, con la edición de algunas de sus obras por Walsh en Londres y por Corrette en París, vino mucho más tarde ⁽³⁾. Su nombre comenzó

3) En el *Musikalisches Lexikon oder Musikalische Bibliothec* (1732), de Johann Gottfried Walther, éste, al introducir la voz Zípoli en pág. 658 de su obra, se refiere a los "Pariser Music-Catalogi in 4to" del año 1729, pág. 15 y dice que este compositor había publicado las siguientes obras: *Pieces d'Orgue; Six Ouvertures & Concerts pour le Violon; & L'Apollo*. En 1732, año de la edición del Léxico, había reunido mucho más material, que no llegó a editarse. Ernst Ludwig Gerber, en su *Historisch Biographisches Lexikon der Tonkünstler* (1790-92), se basó tanto en el material impreso como en el inédito de Walther. Se han dado como fecha de publicación de las obras de Zípoli por Corrette los años 1735-39, quien obtuvo ya en 1727 el privilegio de publicar *Sonatas*. Al menos se conoce como fecha más antigua del comienzo de las actividades editoriales de este compositor francés el 27 de mayo de 1727. Está en el terreno de las posibilidades que los catálogos vistos por Walther hayan tenido por procedencia la imprenta musical de Corrette, pero momentáneamente, hasta que no se cuente con una documentación precisa, se llega a la conclusión de que fueron Walsh & Hare en London los que difundieron primero las obras de Zípoli y que Corrette las tomaría de allí o independientemente. No podemos adelantarnos a investigaciones actualmente en curso, pero no hay que olvidar que Zípoli falleció el 2 de enero de 1736 y que la difusión de sus obras en Europa es por tanto posterior a su muerte y se encuentra distante de su decisión de embarcarse a las Misiones en unos 12 a 14 años, porque la vocación sacerdotal le sobrevino a él en 1716, según los cronistas.

a circular más y más por Europa después de su actividad en Sevilla y del largo viaje a América, cuando estaba ya instalado en Córdoba —

Hablar de obras apócrifas publicadas por el editor francés según Gerber como parecerían serlo los títulos segundo, tercero y cuarto de ese catálogo visto por Walther —se trata de obras profanas— es por el momento tan hipotético como lo es la duda, expresada por Adolfo Salazar, sobre la autenticidad del Doménico Zípoli que llegó a las sierras de Córdoba, aunque a este experimentado musicólogo no deja de asistirle alguna razón en su intuito de discriminar quien fué en verdad el autor de las obras que llegaron a nosotros. (Véase su comentario *El caso de Doménico Zípoli*, en "Nuestra Música", Año I No 2, Sección Notas, México, D. F., mayo 1946, págs. 80-83). Habría que preguntarse porqué se publicaron en Londres y París las primeras obras de Zípoli sólo entre 1725 y 1735? ¿A qué se debe tal demora? ¿Dónde están las famosas ediciones princeps de las cuales se servirían esos editores? Si él estaba en América, dedicado a sus estudios de teología y a las funciones de maestro de música, tratando de organizar un servicio musical donde no había nada, ¿qué contacto pudo haber mantenido él con editores extranjeros desde el corazón de América y en medio de una labor agobiadora, como lo fué siempre la de los jesuitas? Nos asiste al menos el derecho de formular estas preguntas.

Por un hecho fortuito nos fué dado adquirir el op. 1 de Zípoli, publicado por Walsh & Hare en Londres en 1725. Su carátula reza como sigue:

Six Suits / of Italian Lessons, / for the / Harpsicord or Spinnet, / with great Variety / of / Passages and Variations, / Compos'd by / Six: Domenico Zípoli: / an Eminent Organist & Composer / at Rome. / Opera Prima. / London Printed for and sold by I: Walsh Servant to his Majesty at the Harp and Hoboy in / Catherine Street in the Strand and Ioseph Hare at the Viol and Flute in Cornhill near the / Royal Exchange (carátula, 1 pág. en blanco y 27 páginas de música).

El Museo Británico (Sala de Música, Departamento de Libros impresos), posee esta edición y la siguiente, ya mencionada, cuya página titular reproducimos de acuerdo con las informaciones recibidas de esa entidad:

A Third Collection of Toccatos, Voluntarys and Fugues for the Organ with particular Great Pieces for the Church. Made upon Several Occasions, etc. London, Printed for and sold by I. Walsh servant at ye Harp and Hoboy in Catherine Street in the Strand.

A esta edición atribuye el Museo Británico 1731 como año de edición, de manera que nuestra anterior afirmación, reproducida de otras fuentes y que se encuentra en la nota 13 al estudio del Padre P. Grenón, pág. 50 de la Revista de Estudios Musicales Nos. 5-6, ya no tiene validez. Si Corrette realizó la edición de esta obra en 1739, la habrá tomado de Walsh en Londres. De acuerdo con los catálogos de Walsh, revisados por A. Hyatt King, se conocen solamente 6 diferentes años de edición de obras de Zípoli. No están muy bien discriminadas, pero parece que después de 1733, las fechas y los títulos indican reediciones (1741, 1747, 1748 y 1755), siendo posible que éstas se hayan producido ya anteriormente.

que no era otra cosa, comparada con el movimiento musical italiano, que una tumba— y a los pocos años de haber fallecido.

Nunca se sabrá a ciencia cierta cuáles fueron los desencuentros que experimentó este joven compositor y brillante organista en el terreno de sus intereses musicales, una vez familiarizado con el medio y exploradas todas sus posibilidades. Sostener que las actividades en esa pequeña población eran altamente promisoras sería dar libre curso a una fantasía desenfrenada y desconocer los archivos. Comparar la actuación de Domenico Scarlatti en Madrid y la asimilación de elementos españoles en sus obras con la de Domenico Zípoli en Córdoba y creer que éste pudo interesarse por el empleo de elementos locales en su obra eclesiástica resulta extremadamente ridículo. Scarlatti actuó en un medio de gran cultura musical, rodeado de músicos y aficionados excelentes. El hecho de que el templo de la Compañía en Córdoba haya sido consagrado en 1671, en nada mejora la impresión de que el ambiente era material y espiritualmente pobre en extremo. La descripción de Córdoba en la fecha del arribo de Zípoli es fácil de obtener de los relatos históricos⁴⁾. Debemos creer, además, que nunca llegó a actuar en algunas de las Reducciones donde dispondría de mejores cantores y músicos que en Córdoba, ciudad a la que se circunscribió su

4) Aparte del estado de la ciudad, número de habitantes, hábitos, etc., puede servir de demostración palpable la desconcertante actuación profesional de Zípoli en Córdoba hasta fines de 1725. Se trataba de un profesional quien, al encontrarse en un ambiente de aficionados incultos e iletrados en música, debería haber insistido en una profesionalización del medio en que le tocaba actuar. Si la acción pedagógica de Zípoli hubiese existido o si ésta hubiese tenido resultados efectivos, el Padre Florián Paucke, al llegar en 1749 al mismo convento en Córdoba —es decir, 24 años más tarde— no hubiera dicho lo que aquí transcribimos:

"...durante este tiempo de mis estudios me fué ofrecido que yo reformara allá la música de la iglesia y ejercitara mejor en ella a los moros negros de los cuales había muchísimos *in Collegio* para la servidumbre. Yo tuve veinte de ellos como aprendices sobre diversos instrumentos los que ya servían en la iglesia, pero sin el conocimiento de notas algunas; lo que ellos cantaban y tocaban lo habían aprendido sólo de oído y por el ejercicio continuo; pocos de los cantores sabían leer; yo no supe todo esto desde un principio hasta que por propia experiencia noté que ellos cantaban y tocaban todo de memoria..."

Era el estado primitivo, sin rasgos de seriedad, a que hemos aludido ya varias veces. (Véase la transcripción de las menciones sobre actividad musical de este padre en Pedro Grenón, *Nuestra primera música instrumental*, Revista de Estudios Musicales Nos. 5-6, Mendoza, Diciembre 1950-Abril 1951, pág. 50).

labor. Si en él predominó la vocación del músico sobre la sacerdotal y misionera —y esto es indiscutible en un talento de su magnitud— debe haberse sentido inmensamente decepcionado, porque un cambio tan brusco, desde Roma a Córdoba, pudo haber significado en 1717 un contraste mayor, que en nuestros días desde Buenos Aires, capital musical latinoamericana, a una villa del interior de Goiás, en el Brasil. Si supo mantener en primer plano la resolución que le trajo a suelo americano, se habrá dedicado con honda y cristiana resignación —tal vez con gran entusiasmo— a los estudios teológicos y al ejercicio de la música, evocando sus años de actividad en Roma, donde ya sería muy apreciado y sabiendo que las posibilidades de un regreso se hacían prácticamente imposibles. No hay que olvidar nunca, en la apreciación objetiva de los hechos, que Zípoli fué el único músico de magnitud que llegó a América en aquellos sacrificados tiempos. Su aislamiento de creador fué total, casi diría, trágico, porque todo intérprete y compositor procura estar en contacto con sus colegas y asimilar conscientemente lo que pueda ser para él una enseñanza, un estímulo. Zípoli no contó jamás, ni cerca ni lejos de él, con alguien que pudiera llamar colega suyo, al menos hablando de valores. Y el inconveniente de la soledad se vería acompañado por otro; la deficiencia de los órganos. El instrumento "grande", que figura en el inventario de la Catedral, procedente de la Iglesia de la Compañía— entregado por la Junta de Temporalidades— difícilmente debe haber sido del tiempo de Zípoli. No puede darse una vida mayor de veinte años a los órganos de la época colonial, sin pensar en su deterioro, en reparaciones grandes o modificaciones profundas, sujetas éstas siempre a problemas de recursos y organeros competentes. Más bien debe tomarse por modelo de órgano de su tiempo el que se conserva en el Museo Histórico Provincial, en el que posiblemente haya tocado.

Si dedicó tiempo a la composición, como es de suponer, no habrá querido estar completamente aislado y el contacto más directo con las fuentes de la cultura musical de su tiempo, tenía que obedecer a su procedencia, es decir, Italia y particularmente Roma. Sigo creyendo que una investigación a fondo, en los archivos romanos, podría traer a luz algunas cartas y composiciones, porque la expulsión de los Jesuitas llegaría a borrar las eventuales huellas que dejaría en Cádiz y Sevilla, pero no en Italia. Es imposible que Zípoli haya aceptado un total aislamiento y debemos inclinarnos ante el evento de encontrar obras suyas en Italia, ya que las que él envió a Lima o las que escribió para Cór-

doba y Las Misiones, parecen haberse perdido para siempre ⁽⁵⁾. Recapitulando y teniendo en cuenta la psicología de un talento altamente dotado, cuya profesión estaba estrechamente conectada a la mecánica y acústica de su instrumento y a las incitaciones de colegas ilustres; que había podido publicar en Italia y se veía privado de hacerlo en suelo americano; que carecía en un ambiente musicalmente yermo y sin tradiciones, de profesionales amigos, dignos de mención, ¿si no hubiera muerto tan joven, acaso no se hubiese marchitado al igual que una flor puesta en las arenas del desierto? Que nos perdone el ilustre historiador, Padre Guillermo Furlong Cardiff, a quien debe la historia musical el descubrimiento de la estadía y muerte de Zípoli en suelo argentino. En vano he buscado la tumba de tan ilustre varón en Santa Catalina y sólo un caso fortuito nos dará quizá la posibilidad de poder rendirle más adelante un tributo de homenaje, una vez que hayamos localizado el sitio de reposo eterno.

LA vida musical en los templos de nuestras regiones debe ser juzgada tal cual fué. De cortos períodos de interés se caía en otros, extensos, de decadencia. Algunas veces se solía resurgir del marasmo del mal servicio de música, en otros ya nunca más. Faltando artesanos y otros elementos para dar impulso a la construcción de un instrumento tan complicado como el órgano, menos podía clamarse por músicos profesionales. Negros y mulatos tenían que suplir la ausencia de aquellos, sirviendo al mismo tiempo en otros menesteres. Destinados desde niños a la cantoría, aprenderían más tarde el acompañamiento del órgano "por punto y solfa", como suele leerse en las tasaciones de esos infelices esclavos que encontraban en los conventos o la iglesia matriz de su villa, una forma de emanciparse de la habitual explotación por sus amos y un mayor consuelo en su desgracia.

Para reunir documentación sobre las actividades musicales durante la dominación hispánica, se hizo necesaria una labor muy paciente, la lectura de miles de páginas y un cierto sentido de descubrimiento, ubicación e imaginación. Lo que aquí se comienza a presentar no es otra cosa que un inventario comentado. Leyéndolo con atención, se presta

⁵⁾ En el Archivo musical descubierto por Monseñor Rubén Vargas Ugarte, del siglo XVIII, en el Arzobispado de Lima, que es bastante rico en autores y títulos, no figura una sola obra de Zípoli. Véase Arróspide de la Flor, César & Holzmann, Rodolfo, *Catálogo de los Manuscritos de Música existentes en el Archivo Arzobispal de Lima*, en "Cuaderno de Estudio", Tomo III, Núm. 2, págs. 36-49, del Instituto de Investigaciones Históricas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 1949.

para interpretaciones y cotejos acertados. Hemos incluido todo lo que pueda tener alguna relación con el canto y la música, inclusive los atriles y las campanas. A éstas, porque su voz bronceada de heraldos vibraba en el aire de la Argentina en formación, marcando el ritmo de la vida cotidiana, con su toque familiar, infalible, siempre esperado, algunas veces escuchado con angustia, otras con inmensa alegría, quedando como suspendido por largo rato su mensaje, en el estival aire de la gran bóveda azul o dejándose arrebatado por los caprichos de un violento zonda.

El orden de los capítulos que integran esta investigación es el siguiente:

1. Iglesia de Humahuaca
2. Iglesia Matriz (Catedral) de Jujuy
3. Convento de San Francisco de Jujuy
4. Convento de San Francisco de Tucumán
5. Iglesia Matriz (Catedral) de Tucumán
6. Convento de San Francisco de Santiago del Estero
7. Iglesia Matriz (Catedral) de Santiago del Estero
8. Convento de San Francisco de La Rioja
9. Convento de San Francisco de Catamarca
10. Convento de San Francisco de Córdoba
11. Iglesia Matriz (Catedral) de Córdoba
12. Convento de Santa Catalina de Córdoba
13. Colegio de la Compañía de Jesús de Córdoba
14. Convento y Colegio San Carlos de propaganda fide de San Lorenzo
15. Iglesia Matriz (Catedral) de Santa Fe
16. Convento de San Francisco de Santa Fe
17. Convento de San Francisco de Corrientes
18. Convento de Predicadores de San Pío Quinto de Corrientes
19. Iglesia Matriz (Catedral) de Rosario
20. Convento de San Francisco de Buenos Aires

En algunos momentos hemos rebasado en varios años la fecha que cierra el capítulo colonial, pero ello se debe a algunos hallazgos de interés que no pueden ser ignorados, tanto más porque aparecieron cuando estuvimos en procura de material más antiguo. Fué intención nuestra presentar este trabajo en forma más amplia, vinculándolo a citas sobre actividad musical que han aparecido en forma muy magra y muy dispersa en una bibliografía extensa de la Historia argentina. Quizás ofrezcan las líneas que siguen un interés mayor por ser fruto

exclusivo de una procura directa que alcanzó tres años de búsqueda en viajes de muy corta duración y que no suman más que un total de cuatro meses de labor efectiva. Al menos representan material de primera mano, que fué desdeñado hasta la fecha por los historiadores de la música. Y esto ya representa un poco de conformidad. Como hemos dicho al principio, la presentación de un panorama completo demandará muchos años de paciente búsqueda. Si este primer período de la Historia de la Música Argentina ha quedado aún incompleto, queda el consuelo de ser recopilación auténtica y no de segunda mano, como ha tenido que procederse, por la fuerza de circunstancias, en la mayor parte del capítulo de la música de los Jesuitas en el Río de la Plata, por los Rev. Padres Leonhardt y Furlong.

El lector podrá imaginarse que un trabajo de esta naturaleza no puede realizarse sin la generosa cooperación de muchas personas, sean ellas religiosas o particulares. Es tan grande su número que sería imposible incluir su nómina aquí, comenzando por los Padres Guárdianes de Conventos, Curas Párrocos y algunos religiosos de reconocida competencia en la investigación histórico-eclesiástica. Y en tales relaciones de personas a quienes se agradece su ayuda, la memoria suele traicionarnos no pocas veces, dejando a algunas involuntariamente sin mención cuando más lo merecerían.

Quiero expresar aquí mi profundo reconocimiento por el estímulo que me prestó su Eminencia el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Nación Argentina, Dr. Santiago Luis Copello y por la colaboración permanente, nunca disminuída en entusiasmo e intensidad, que me brindó el Director General del Museo Histórico de la Iglesia en la Argentina, señor Angel Oscar Ansaldi. No menos reconocido estoy por las facilidades que me dió, en más de una ocasión, el hoy fallecido Rector de nuestra Universidad Nacional de Cuyo, Dr. I. Fernando Cruz. Y esta gratitud se extiende a muchos que en determinadas circunstancias hicieron posible un viaje, una estadía, la documentación fotográfica, la verificación de pequeños detalles o la conclusión de una recopilación dejada en suspenso.

En una labor tan demorada en aparecer públicamente, no faltaron momentos trágicos. Debido a una mudanza de los archivos del Departamento de Musicología, parte de éstos quedaron provisoriamente colocados en un depósito. Este fué invadido por las aguas de un canal desbordado a consecuencia de una violenta tormenta. Entre mucha documentación se perdieron positivos y negativos del material fotográfico tomado en el norte. Hubo que organizar un nuevo viaje,

localizar otra vez los manuscritos de nuestro interés y volver a fotografiarlos.

Pasar las horas en un convento significa para toda persona sensible retroceder al pasado y vivirlo. Hay muchos elementos circundantes que nos ayudan en esta traslación espiritual: muros, bóvedas, cuadros, imágenes, libros y hasta el aire que se respira en un claustro. Quizás los mismos padres de hoy ya no tengan esta capacidad de saber regresar por voluntad propia al pretérito. La necesidad les obliga a estar colocados con un pie en la vorágine de lo contemporáneo y con el otro en un pasado casi siempre desconocido. Su rotación frecuente tampoco invita a familiarizarse con el cúmulo de tres siglos de vida evangelizadora y la disminución de religiosos representa otro inconveniente grave. Por esto se explica y al mismo tiempo se lamenta que no existan vocaciones suficientes en los jóvenes para la historia de su propia Orden y para el mantenimiento y hasta la restauración de multitud de cosas que no deben jamás perecer. Y el que ha meditado sobre la fragilidad de tantas cosas bellas creadas por el hombre, se pregunta con frecuencia sobre el destino que espera a los conventos en una época como la nuestra, en que el silencio ya no es privilegio de un caserón de muros espesos ni del ciudadano que en él mora. Y ni siquiera de la casa de Dios. De una plaza matriz vomitan los altoparlantes su repertorio de músicaailable y los anuncios comerciales hasta el altar más recóndito de una Catedral. Evidentemente, no hay límites ni barreras que contengan el ruido, ante todo cuando éste se introduce en los ambientes de quietud.

Sin embargo, creemos que tampoco corresponde a una iglesia conventual realizar el intento de ganar la voluntad de los transeúntes de una ancha y bulliciosa avenida que corre a la vera de su fachada, transmitiendo el servicio religioso con altoparlantes estridentes y mal regulados —en que el órgano paga el peor tributo— a una corriente humana indiferente y preocupada. Estos hechos sintomáticos señalan una crisis o al menos un conflicto y tienen por cierto más trascendencia que nuestra procura de algo que ya no está, por no haberse suficientemente custodiado. Con todo, quizá se explica también el lector nuestras amargas decepciones al constatar la insensibilidad espiritual o la imposibilidad material —no pocas veces unida una a la otra— por la que el testimonio de una labor heroica acumulada en muchos años de sacrificios, abnegación y fe, vegete o se pierda para siempre debajo del espeso polvo del olvido.

Mendoza, febrero de 1954.

F. C. L.

HUMAHUACA

UNA página conmovedora en la historia de la música eclesiástica argentina constituye la pequeña iglesia de Humahuaca u Omaguaca, como aun figura en algunos libros de cofradías. De acuerdo con la toponimia keshwa significa cabeza de tesoro y representaba una especie de llave simbólica que daba acceso al fertilísimo valle de Xuxuy. Descendiendo del Altiplano, tras penosa y monótona marcha por el páramo, tenía que incitar la imaginación de los conquistadores que soñaban con la ciudad de los Césares y del Rey Blanco. Humahuaca debió ser considerada un bastión de la civilización española, en su avance hacia la región que hoy llamamos el Norte Argentino y que estaba poblado por numerosas tribus hostiles. Los primeros misioneros parecen haber llegado alrededor de 1550, porque mencionan a los padres Alonso de Turena y Gaspar de Carvajal. La antigua capilla e iglesia de la aun hoy pequeña ciudad fué levantada, al parecer, en 1595. Perdida en la legendaria Quebrada de Humahuaca, matriz de un pueblecillo de indios y de algunos encomenderos, rodeada de las minúsculas porciones humanas que vivían su frugal existencia en los pliegues de las montañas o en la misma Puna, apenas estación de descanso en las esforzadas marchas de las tropas de mulas remontando el Altiplano o bajando de allí en dirección a Jujuy, ¿qué pudo esperarse en aquella desolación de un servicio musical, de una preocupación por alabar a Dios con voces e instrumentos?

La iglesia de Humahuaca nos muestra a través de los pocos libros de cofradía que se han salvado hasta nuestro tiempo, y de la minuciosidad con que se asentaron las partidas de gastos y entradas, en medio de la lucha por la subsistencia y del suministro de elementos a otras capillas e iglesias pertenecientes a la parroquia, que existió la necesidad, hecha convicción, de un servicio ordenado de música. Los documentos examinados en Jujuy, que son ciertamente muy pocos y se circunscriben por el momento a San Francisco y la Catedral, denotan que en un momento dado, Humahuaca cuidaba mejor de su música religiosa que la ciudad de San Salvador, enclavada en el pórtico de la Quebrada.

Hemos examinado los Libros de Elecciones y Cuentas de las Cofradías de la Virgen de Copacabana (1663), de Santa Bárbara (1713), de San Antonio (1714) y de San Roque (1784), el de donaciones y romerías a la Santísima Virgen de Omaguaca (1686) y algunas hojas sueltas. En esta documentación no siempre hay continuidad y en muchos casos faltan páginas que fueron arrancadas por personas poco escrupulosas.

Muy al comienzo de la documentación que poseemos, es decir, en 1664, ya figuran asentadas las misas *cantadas*, índice elocuente del cumplimiento del clero por medio de un servicio completo y esmerado. En fojas 27 y 28, con fecha 13 de febrero de 1673, correspondientes a la Cofradía de la Virgen de Copacabana, nos encontramos con la sorprendente noticia de que la comunidad humahuagueña contribuyó por medio de donaciones a la adquisición de un órgano, cuyo precio de 500 pesos era suma elevada para aquella época. Este instrumento fué traído a lomo de mulas desde Potosí, pues por pequeño que haya sido, no hubiera podido ser conducido por un solo integrante de esos únicos elementos de transporte —fuera de la tracción humana— de la región poblada más alta de América. El costo del órgano se cubrió íntegramente por medio de limosnas y el cobro de fletes, que fueron cedidos por propietarios y arrieros, dedicados a este negocio entre Salta y Potosí. La intención de adquirir un órgano arrancó desde años atrás y se necesitó tiempo para cubrir íntegramente su costo y traslado. He aquí parte del texto, que se halla in extensis en la documentación adjunta:

"Le dio de Limosna a esta Sta Cofradía Al^o Gutierrez del Zurita en ne de su mugr Juana Sanchez Pinto. Hazesele cargo al susodho de 500 ps qe en años atrazados se juntaron de Limosna entre los yn^{os} deste pueblo pa comprar Un organo y estos o La mayor parte dellos Los pagaron dhos yndios llevando en sus mulas flete de almadanetos desde Jujuy a Potosí . . .".

No conforme con la presencia del órgano y con el fin de que la persona encargada de tocarlo aprendiese a hacerlo en debida forma, se compró un monocordio, cuyo costo de 35 pesos fué cubierto por la Cofradía de San Antonio, el gobernador del pueblo, don Andrés Choque y otros donantes:

"Da por descargo auver dado a D. Andres choque 7 ps y 4 rs por qta de 17 ps y 4 rs qe le mando El cura le diese para comprar Un monacordio pa aprender atocar El organo y qe La Cofradía del Sr San Antonio diese otros tantos para ajustar a 35 ps en qe se

compro . . .".

En esos años, la música religiosa estaba aún por organizarse en Humahuaca. En foja 33 consta la presencia de un tal

"D.Dio [¿Diego?] El cantor qe Vino desde Jujuy solamente a ayudar a la celebracion de la festividad por no auver en este pueblo musica . . .".

Un poco más tarde figura un cantante local, Francisco Morueta *Cantor*, pues solía agregarse, al parecer a manera de distinción, la función de cantor como si en apariencia se tratara de un segundo apellido. Encontramos al poco tiempo numerosos indios cantores.

No satisfechas las autoridades con la presencia de un órgano y de un monocordio, se preocuparon por enriquecer el instrumental de la iglesia. Consta, con fecha 26 de noviembre de 1674, que don Andrés Choque intervino en la compra de

" . . . un terno de chirimías, qe son, Baxo, tiple, tenor, y Contralto, fogote, y tres flautas, tiple, baxo, y tenor, qe son ocho piezas por todas . . .".

Y el 3 de febrero de 1681 constan 20 pesos por pago al organista Juan García, quien "aderezó el órgano".

En el *Libro de fábrica de la Santa Iglesia de San Antonio de Umahuaca* se asentó el resultado de un inventario, dispuesto el 12 de mayo de 1723. Se deduce que Humahuaca ocupaba, sesenta años después de la instalación del órgano, un sitio preferencial en lo que concierne a actividades musicales. El visitador don Joachim Joseph Calvi Monte halló

" . . . un terno de chirimías nuevas qe son quatro, y un bajón [donado por este religioso], con cargo de qe se le enseñen sus muchachos cantores de la Sta Iglesia de Jujuy, en este Pueblo y se le den musicos y chirimistas".

Este cura, rector, vicario y juez eclesiástico, como consta en el documento, dispuso que del sobrante del balance de cada cofradía se hiciesen tres partes, correspondiendo dos a cada cofradía y la otra "al Tesorero y Maestro de Capilla y Cantores, prorrateandose entre todos con el sacristán de esta Sta Iglesia". De que hubo Cantoría estable en Humahuaca se ve en el Libro de la Cofradía de Santa Bárbara, del 9 de enero de 1715. Consta que el "Maestro de Capilla debe 9 almudes [de trigo]" y en el Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de Copacabana se lee con fecha 18 de junio de 1719 que "la otra carga se cogio el M^{ro} de Capilla para el sustento de los muchachos de escuela". Sorprende este celo por la buena música a 3000 metros de altura, lejos

de la incipiente civilización que hubiera podido irradiar Buenos Aires y distanciado por completo de la intensa actividad musical que en ese mismo tiempo desplegaron los jesuitas en beneficio exclusivo de sus Misiones, o para ser más precisos, de su Provincia.

Es muy interesante la lectura de los inventarios. Estos confirman la presencia de todos los elementos necesarios para un buen servicio musical. En el *Libro nuevo de la Cofradía de la Virgen Santa Madre de Dios de Copacabana*, que se inició el 12 de noviembre de 1679, figura un "Manual viejo mexicano", sin duda uno de los que el primer impresor en México, Johannis Pauli, dió a luz en 1560 o el que Pedro Ocharte, su yerno, publicara en 1568, rareza bibliográfica que se ha perdido junto con muchos tesoros que antaño adornaban la nave de tan antigua iglesia, y que no eran sino muestras del arte eclesiástico-colonial peruano. En ese mismo inventario figura "un atril grande, que sirbe en el coro" (para los grandes libros corales) y ya en aquel entonces, "una harpa de bara y tres quartos". Evidentemente, el templo estaba bien provisto de libros y otros elementos. Figuran misales, epístolas, evangelios, manuales, un misal "antvuerpiano" expresamente adquirido, un escaño (donde se guardaba la música), un facistol (el mismo atril grande ya mencionado), un "Arpa grande Pintada y dorada", atriles e inclusive una "caja de guerra", dedicada posiblemente a procesiones y otras festividades especiales.

En el inventario practicado por el doctor Gregorio de Zúñiga y Echarte, el 8 de febrero de 1743, aparecen "4 campanas en su Torre con mas una Arpa" (las campanas merecerían un capítulo aparte) y "una Guitarra qe para en Poder de Francisco Senteno el Cantor, un terno de chirimias, qe son tres, Baxo, tenor y tiple". Y el "mona Cordio", posible sobreviviente de aquella entusiasta compra de 1664, si no ha sido otro, como deberíamos suponer, se encontraba en poder de "Calisto Colchi, maestro del órgano".

En 1769 se dejó constancia del pago de 32 pesos y 2 reales de ropa para vestuario de cantores y sacristanes y de la donación de un "arpa nueva grande... qe dio rafael Blay que costó 20 pesos y la dio día pasqua". En ese mismo año se compró otra arpa en 25 pesos. La adquisición de cuerdas aparece constantemente como gasto periódico, a manera de "terno de cuerdas" y junto a éstas, los "massos de papel". Este papel no pudo ser otro que el destinado a las partes vocales e instrumentales y que solía ser empleado también en la confección de los libros de iglesia y cofradías.

Debe agregarse ahora que la iglesia de Humahuaca, en su condi-

ción de parroquia, tuvo permanentes preocupaciones por el aumento y mejora de los elementos del culto en las iglesias de Guacalera, Uquía, Tilcara, Purmamarca, Tumbaya, Aruya y otros pueblos. Ciertamente, la historia de la música en la Quebrada de Humahuaca, incluyendo Yavi, está aún por escribirse. La calidad de los cantores y músicos de Humahuaca debe haber sido proverbialmente buena, o quizás excelente, porque en los asientos de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Iglesia Matriz de Jujuy, se dejó constancia, con fecha 7 de junio de 1725, de lo que sigue:

"Itt. 12 p^s que Pague a los tres Cantores con sus chirimias que hize benir de Omahuaca p^a la asistencia de todo el Octabario".

La presencia de estos músicos debe haber hecho falta, porque en los libros de la hoy Catedral figuran con una frecuencia extraordinaria, más que cantantes, arperos, guitarreros y clarineros. Se observa además, que en un tiempo se daba en Jujuy más importancia a las máscaras y danzas, fuera del templo, como regocijo en las grandes festividades religiosas y los aniversarios de las cofradías, que a la música eclesiástica en sí.

AL tener en cuenta el aislamiento de la vieja Omaguaca y su preocupación por un buen servicio de música en su templo, no abusaremos al sostener que fué centro de alguna importancia musical en la aun hoy lejana región norteña. Los libros a que me he referido, nos dan una imagen imprecisa de las actividades musicales desarrolladas, pero se deduce con bastante convencimiento de que el canto llano, junto con la familia de instrumentos a viento y otros a pulso, el órgano y numerosos cantores, debe haber sido ejercido en un tiempo por gentes que pasaron por un aprendizaje teórico y práctico y que no se trataba de músicos improvisados que cantasen y tocasen de oído. La presencia de una Escuela de Cantores nos hace creer en la existencia de obras musicales venidas del Altiplano, es decir, en una seriedad mayor de la que acusan los retorcidos caracteres de los viejos libros de asiento. Otro factor importante de la organización musical en esa iglesia es la presencia de un Cantor y de un Organista, con funciones bien delineadas para cada uno, pues ya se ha visto que el Cantor o Maestro de la Cantoría era al mismo tiempo el que enseñaba las letras, en una palabra, el antiguo maestro de latín y de música.

La tradición de ofrecer un buen servicio de música se prolongó hasta muy entrado el siglo XIX. No ha sido preocupación mía examinar libros posteriores en fecha a la Independencia, sin embargo, una revisión del *Libro de fábrica hecho por el Cura Interino de este Bene-*

ficio Don José Andrés Justiniano, Humaguaca 24 de Abril de 1843, comprueba la actuación frecuente de cantores y la existencia de un órgano. (El libro concluye en 1856).

Por encima de las conjeturas que puedan derivarse de la lectura de la documentación extraída, queda evidenciada la labor sacrificada y silenciosa de aquellos varones que se aventuraron hacia tan agrestes alturas, donde dos fuerzas, la telúrica y la cósmica, parecían confirmar la impresión del viajero de hallarse en un inmenso templo creado por la mano de Dios. La dispersión del elemento humano en la vastedad del impresionante paisaje obligaba a la reunión periódica, a la comunión de ideas y a la humildad del ser frente al Creador Todopoderoso. Y la música fué el mejor elemento de unión en los instantes de mística exaltación en esa pequeña y acogedora nave de la iglesia de Humahuaca.

LIBRO DE ELECCIONES Y CUENTAS DE LA COFRADIA DE LA VIRGEN DE COPACABANA

(Desde 1663, Fojas 1-47 y 97-101; Libro deteriorado e incompleto).

En este libro figuran misas cantadas a partir de 1664:

fjs. 5 (numeración actual)

En tres días del mes de febrero de mil y seiscientos y sessenta y quatro años abiendo se celebrado la missa cantada visperas y proseccion el propio día de nra. señora de copacabana...

fjs. 17 verso (13 de febrero de 1673)

...y Franco Morueta cantor...

...una ara [harpa o arpa?], un missal nuevo, y dos biejos y mui maltratados...

fjs. 20

...mas sinqta ps para la hechura de la Campana...

fjs. 27 verso

Da por descargo auver dado a D. Andres choque 7 ps y 4 rs por qta de 17 ps y 4 rs qe lemando El cura le diesse para comprar Un monacordio pa aprender atocar El organo y qe la Cofradia del Sr Antonio diesse otros tantos para ajustar a 35 ps en qe se compro de manera qe las partidas del cargo montan 197 ps y las del descargo 156 y 4 rs...

Assi mismo se le haze cargo al susodho de 30 ps qe consta por este Libro y un papel escrito al Br D.Pablo Ferns

fjs. 28

Le dio de Limosna a esta Sta Cofradia Al^o Gutierrez del Zurita en ne de

su mugr Juana Sanchez Pinto. Hazesele cargo al susdho de 500 ps qe en años atrasados se juntaron de Limosna entre los ynos deste pueblo pa comprar Un organo y estos o La mayor parte dellos Los pagaron dnos yndios llevando en sus mulas flete de almadanetos desde Jujuy a Potosi...

fjs. 28 verso

Da por descargo qe delos 500 ps pocos mas omenos que se juntaron para el organo no cobro mas qe el flete de diez mulas qe dio Bernave Socomba y otras diez entre Joseph Cortes y Juan Chapor, y otras diez qe embio el susodho suyas por la manda qe hizo y aunq^e D P^o Toromonti mando y embio otras diez mulas cobro El flete dellas, y no se acuerda fuessen mas mulas por esta qta qe si pareciese auver ydo mas mulas hara bueno todo el flete en la lleva delas cargas qe despacha a Potosi pa La satisfasⁿ del organo qe se compro - Assimismo da por descargo auerse conchauado con El Lizdo Fo de hozes en que sacaria 10 cargas con sus mulas deste organo. por otras dependencias qe tenian da por descargo de los 35 ps qe sele dieron pa comprar El monacordio Los empleo en comprarlo aunq^e no se los an dado todos y qe assi se mande qe selos acauen depagar...

fjs. 29

...dize [Andres Tolay] auver llevado y costeadado desde salta a Potosi 20 cargas de yerva dela qe seasacado por qta del organo y qe se escalfen, y assi mismo si pareciere dever alguna cosa ala Cofradia del Sr San Anto, y que de lo restante haze limosna, gracia, y donasion a esta Sta Cofradia pa ayuda ala satisfasⁿ del organo.

Hazesele Cargo a Franco Maysari de 60 ps en que fue alcanzado en la Visita los quales confiessa no auver pagado y qe se escalfen del flete de diez mulas suyas qe fueron conlayerva del organo desde Salta a Potosi y qe pagado el harriero, de lo mas qe sobra haze gracias y donasⁿ, a esta Sta Cofradia pa ayuda a la satisfacion del organo.

fjs. 30

Da por descargo D.Andres choque auverse conchauado el org^o que esta en la Iglesia por La lleva y flete de 100 cargas deyerva que se obligo aponerla en sus mulas y las delos yndios desde Salta a Potosi pa lo qual se ande escalfar las 30 mulas que antes le esta hecho cargo. Lo de Bernabe Socomba, diez de Joseph Cortes, y Juan Chapor, y diez del dho Don Andres choque con mas las 20 cargas qe Andres Tolay a puesto en Potosi de esta quenta y Escalfandosele Los 60 ps qe deve a esta Cofradia, delo demas haze gracia y Limosna, saluo si enla Cofradia del glorioso San Antonio pareciere dever alguna cosa que tambien sele ade Escalfar — y otras diez mulas que Franco Maysari acomoda en diez cargas qe a sacado delas dela qta del organo y que pagados los 25 ps qe dizen auverse dado al harriero delos 20ps que restan haze Limosna a esta Sta Cofradia, para el dho organo qe se a comprado de manera qe sele hazen buenos al dho Don Andres choque el flete de 40 mulas qe restan para el cumplimiento de Las dhas cien cargas a razon de 10 ps y 4 rs qe esel corriente qe montan 420 ps delos

quales sele ande Escalfar 15 ps qe cada harriero haze Limosna desu trabajo que son cinco harrieros conel qe llevo Las cargas de Franco Maysari, y Los otros 10 ps al Cumplimto de 25 ps qe seles señalo acada harriero se los haze buenos en sus tributos dho D.Andres choque, con qe sele ande hazer buenos al susodho 360 ps por qta de las 40 cargas, y mas 10 ps qe hizo buenos al harriero qe llevo Las cargas de Franco Maysari Conqe quedan descargados los 500 ps qe sele auian hecho cargo dela manda qe hicieron.

fjs. 30 verso

Para El organo atento aqe auendose hecho las diligencias con los yndios nose sabe fuessen mas mulas qe las referidas por esta qta y assi mismo Los 370 ps qe monta El flete de dhas 40 mulas Escalfando Los 15 ps de cada harriero y haciendole buenos Los 10 ps del harro de Franco Maysari qe por Uno yotro sele hazen buenos ochocientos y setenta ps con qe escalfados del cargo Liquido qe son ochocientos y sesenta y dos ps 7 rrs, entrando los 30 ps dela Limosna qe dio Alo gutierrez zurita por qe el dho D.Andres choe dixo qe aunque nose acordava Ubiessen entrado en su poder queria y era su Voluntad sele hiciesse cargo dellos hize alcanze Eldho D.Andres choque ala Cofradia en 7 ps y 4 rs de qe hizo Limosna demas de la qe tiene hecha pa La compra deste organo.

fjs. 31

Y en quanto al charque y cecina qe resta, sacados tres quintales qe se le libran a dho D.Andres choque por los diez pesos qe se le restaron a dever de los 17,y 4 rs qe sele Libraron en esta Cofradia pa la Compra del Monacordio todo lo demas esta en ser, y se haze cargo el dho menos Una chipa de 2 al qe da descargo el mayordomo Pablo centeno auer gastado al tpo de la siembra...

fjs. 32

Don Andres choque Govor deste pueblo ade hazer buenos a esta Cofradia noventa y cinco ps del flete delas 10 mulas cargadas qe fueron de Salta a Potosi con layerua qe se saco de qta del organo qe por yerro de qta sele hicieron buenas quarenta cargas por su qta no auviendo sido mas qe treynta por la diferencia referida dexandole 10 ps por qta delos tributos del harriero por que de los quince como esta dho atras hizo donacion y limosna el harriero.

fjs. 33

Las tres [cargas] que faltan ora por merma, o por mal medidas atento a qe auviendo seles recliuido juramto dizen los dos mayordomos no auver sacado mas delas referidas qe contienen las memorias qe an mostrado seles reciuen por descargo, digo dos cargas, por qe la Una mdo dar dho sr Vico a D.Dio. El cantor qe Vino desde Jujuy solamente a ayudar ala celebracion de la festividad por no auer en este pueblo musica...

fjs. 33 verso

[figura un Francisco Morueta, Cantor]

fjs. 34

Assi mismo sepone por declarasa qe El año de sesenta y tres o sesenta y quatro le dieron al señor Vicario delas cofradias deste pueblo sinqta pesos ps que se comprase Un missal porqe el que estaba enla Iglesia, estaba viejo y maltratado y por ms del capn D.Antonio Patiño se compro El qe sirue enla Iglesia desde dho año de sesenta y quatro qe auendo costado sesenta ps segun el auiso de dho Capn D.Antonio Patiño suplio los diez qe restan dho señor Vicario y no a hecho cargo ni le haze dells a estas Cofradias, y por sino esta assentada esta razon en alguno destes Libros se assienta pa qe entodo tpo conste...

fjs. 37 verso (26 de noviembre de 1674)

En el Pueblo de San Antonio de omaguaca en Veynte y seis dias del mes de noue de mil seistos y setenta y quatro años el Sr Pedro Ortiz de zarate Cura Rector, Vicario, Juez Ecclesiastico y Comisso de la Va Cruzada De la Ciudad, De Jujuy...

...Los Veynte y dos ps qe de dho ajustamto consta deuer Jun Chapor Galan, quedan por qta de Don Andres choqe, de los quales sele haze cargo demas del qe sele ahecho de doscientos, y noua y quatro pessos, qe Unos y otros hacen trescientos, y diez y seis pessos, de Los quales sele ande rebaxar ciento, y cinquenta ps con que compro Un terno de chirimias, qe son, Baxon, tiple, tenor, y Contralto, fogote, y tres flautas, tiple, baxo, y tenor, qe son ocho piezas por todas, con qe resta adeuer ciento y sesenta y seis pessos.

fjs. 40 (3 de febrero de 1681)

Otros Veynte pessos que dio al organista Juan Garcia qe aderezo el organo; y otros cinco ps qe dio al escultor, Juan de Salas...

fjs. 49 (9 de enero de 1715)

(Asientos correspondientes a la Cofradía de Santa Bárbara)

Itt el mro de Capilla debe 9 alm^s

Itt el Bajono pago encera 2 ps

Itt debe el Bajono 1 almd, el sacran mas 2 y el mro 3.

[Nota: En la Cofradía de Santa Bárbara constan con toda regularidad las 12 misas cantadas en el año y una de aniversario, así como Vísperas, Misa y Procesión, todo cantado].

fjs. 96 (20 de diciembre de 1668)

(Asientos correspondientes a la Cofradía de Nuestra Señora de Copacabana). Diego Suio Cantor natural del pueblo de calcha [corresponde al año 1661].

fjs. 101 verso (18 de junio de 1719)

pr que la otra carga secogio el Mro. de Capilla para el sustento delos muchachos deescuela.

**Libro nuevo dela Cofradía/ de Lavirgen S^{ta} y madre de/ Dios de
copa cauana/ desde Pueblo de/ Sⁿ Antonio/ de Uma/guaca.**

(Se inicia el 12 de noviembre de 1679).

fjs. 4 (?)

Un missal nuevo y otro viejo, que sirue enel coro
Un manual viejo mejicano
Un organo
Un atril de mandera [madera] grande, que sirbe en el coro
Dos escaños
Otro escaño enel Cuerpo dela Yglesia con su cajon

fjs. 4 verso (?)

Tres Campanas launa de Sancta Barbara pequeña que consagro Su Señoria
III^{ma}

fjs. 6 verso (20 de febrero de 1680)

pues demas de lo referido hiso el dho Joseph Cortes Limosna del flete de
sincio mulas pa ayuda a la compra del organo como consta de las cuentas
zitadas. [Asiento dictado por el Padre Pedro Ortiz de Zarate].

fjs. (?) (14 de setiembre de 1690)

Ittn. Un Missal qe costo 80 ps qe tengo puesto en la Iglesia
Una harpa grande de bara y tres quartos
Una campana grande, que dio el dho Lizdo Antonio Godoi queconesa son-
quatro.
Un missal nuevo que dio dho Lizdo An^o de Godoi

fjs. (?) (9 de noviembre de 1690)

(figuran en una relación muchos indios con el agregado *Cantor*: Juan, Gre-
gorio, Pasqual, Bernabe, Senteno, Juan Colchi y un Mateo Madrigal).

fjs. 14 verso

y que se hiciesse o comprasse nuebamte una Campana que se uendia nueva
para el seruicio de las cofradias.

fjs. 15

Las quales partidas suman y montan quatro sientos y dies ps de los que
les pidieron los siento y nouenta y nuebe ps y seis reales por la campana...

**Cofradía del Señor San Francisco de Padua,
(Patrón de San Antonio de Humahuaca)**

fjs. 140 (14 de junio de 1756)

Descargo tengo cantadas en este año las doce Misas que importan quarenta

yocho pesos Con mas tres pesos que se repartieron alos Cantores en su fiesta
son los sinquenta y un pesos.

Joseph del Pino

fjs. 144 verso (15 de junio de 1757)

Con mas los quatro pesos de Resto qe se Repartieron álos Cantores porno
auver Limosna Ninguna conque socorrerles nome deuve Nada Esta Santa
cofradia.

Joseph del Pino

fjs. 144 verso y 145 (15 de junio de 1757)

Tengo cantadas en este año Dose misas que/Arazon de tres pesos ynporta
Treinta y seis pesos Un peso se Repartio alos Cantores, y para qe conste lo
firmamos en dho Dia mes y año

Dr Joseph del Pino

fjs. 145 (15 de junio de 1758)

Tengo Cantadas Las dose Misas decada Mes que a rason de tres pesos Yñ-
portan Treinta y Seys pesos yel Peso que sobro se repartio alos Cantores
como lo tiene Mandado el Señor Visitador, yprosigo Cantando las Misas de
Cada Mes ypara que así Conste lo firmamos en Dicho Mes y Año

Dr Joseph del Pino

**Libro de la Cofradía de las Benditas Animas del
Purgatorio desde 1644, para Omaguaca y Uquía**

(Libro muy destruído al principio)

fjs. 1 (Constituciones)

Primeramte que en el domingo de la [recordación?] de los finados se diga
una misa cantada...

fjs. 10 (12 de noviembre de 1680)

[Figura como ayudante de la Priosta maior: Petrona muger de Pasqual
cantor].

fjs. 94 verso (24 de setiembre de 1703)

En el Pueblo de Sa Ant^o de Umga de beinte y quatro dias del mes de setiem-
bre de mil setecientos y ocho años se agustaron las quantas de las missas de
los Lunes pa las Benditas Animas con el maiordomo prior y Cantores y
hago alcanse en nuebe pesos Los quales se me entregaron en chuño y pa qe
conste lo firme

(ilegible)

D.Luis de Xon [y Leyba]

fjs. 100 verso (10 de junio de 1754)

En este Pueblo de San Antonio de Humaguaca en dies dias del mes de Junio

de Setesientos Sinquenta y quatro años en presensia delos Gobernadores de los dos Pueblos [Humahuaca y Uquía] los Alcaldes y mandones. Me entregaron los maiordomos de esta Santa Cofradia los frutos de las Cosechas deste año por Cuenta delas misas que tengo cantadas todos los lunes del año Con su Vigilia y prosesion. Tengo Cantadas en este año quarenta y siete Missas quitados tres lunes que no se cantaron or aber estado yo enlos auelos [?] por [quaresma] importan las quarenta y siete misas a tres pesos siento y beinte y un peso...

Joseph del Pino

**Libro Segundo de la Cofradia y Hermandad de las Venditas
Animas del Purgatorio que da principio desde el año de 1800**

Razon del Vino, Belas de cebo y otros gastos en la Iglesia Matriz desde el dia 3 de Oebre en qe me hice cargo de la fabrica del año 1836.

A Da Mariano Sabala le compré para la Compostura del organo un medio de aceite, y un real de cola qe le faltó.

Libro de la fabrica de esta Santa Iglesia de Sⁿ Antonio de Umaguaca enque seasientan las alajas de esta Santa Iglesia y las de las sagradas Cofradias en ella fundadas, y assi mismo los materiales, qe ai al presente para la fabrica y conclusion de esta S^{ta} Ig^a y las erramientas para el mismo efecto fecho en 12 de Mayo de 1723.

fjs. 3 verso

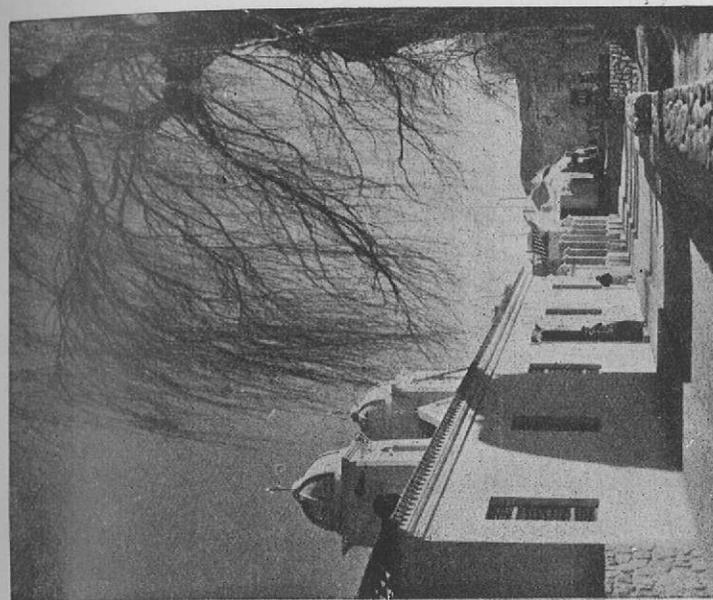
Ittn tres misales el uno nueuo y los dos viejos
dos libros uno de euangellios y otro de epistolas
Ittn dos manuales mui viejos y maltratados.

fjs. 4

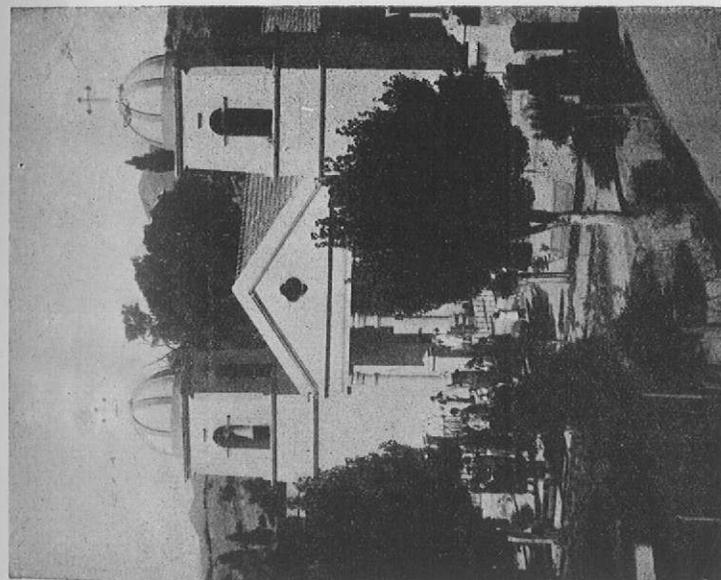
Ittn diesisiete quadros de diuerzas auocaciones un fasistol — un horgano
Ittn la Iglesia menos de la mitad nueua y el resto vieja con su torre con tres campanas — otra pequeña desanta barbara
un atril de cantar evangelios y epistolas

fjs. 4 verso

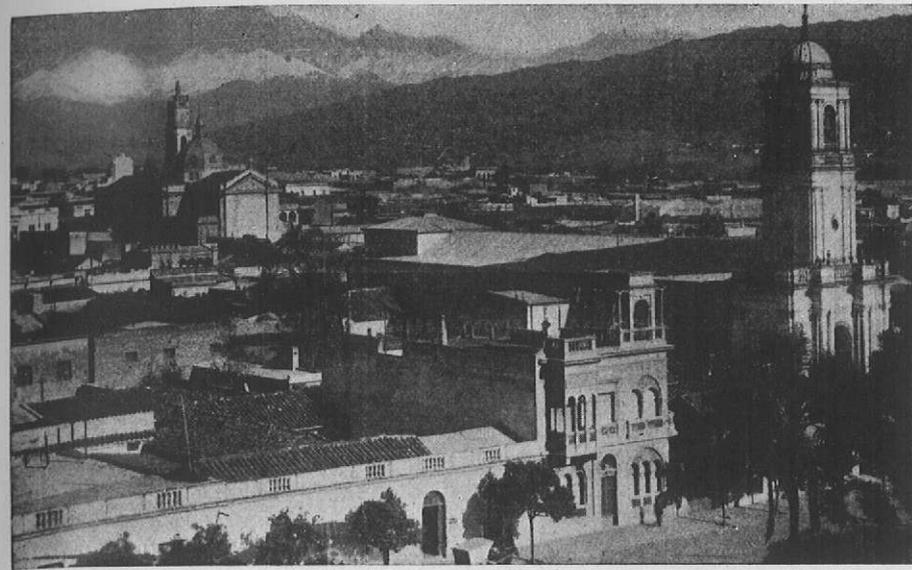
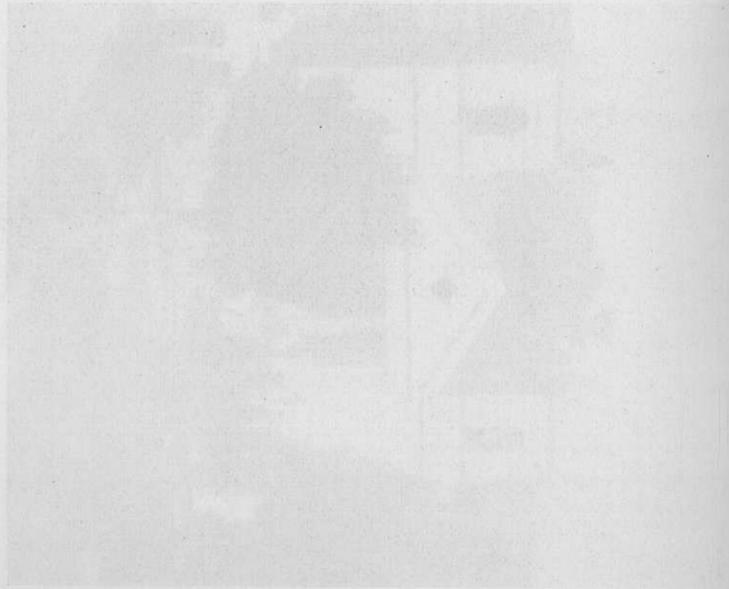
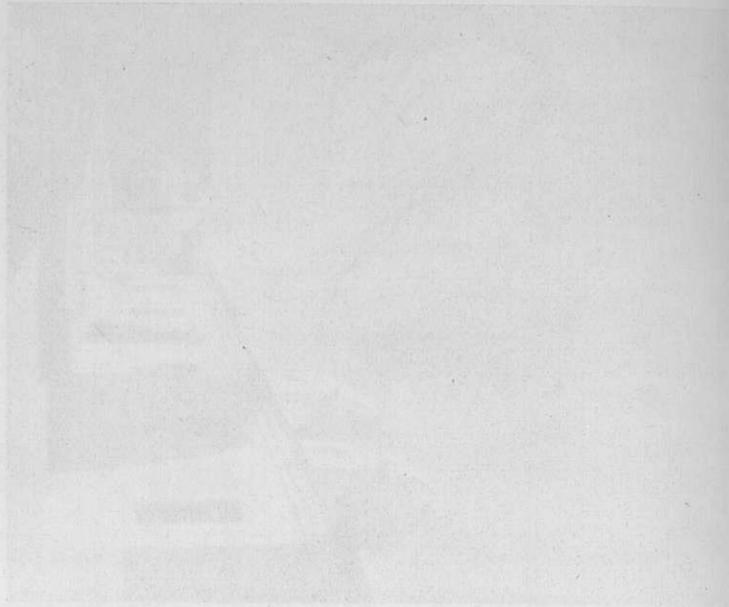
Ittn Un terno de chirimias nuebas qe son quatro y un bajon que da el Pe
Visitador Don Joachin Joseph Calvi Monte a las cofradias del señor y la virgen con cargo deque sele enseñen sus muchachos cantores dela S^{ta} Iglesia de Jujuy en este Pueblo y seleden musicos y chirimistas —
En el Pueblo de Sⁿ Antonio de Umaguaca en dies y siete dias del mes de Maio de mil sets y Veintitres años el señor Dr. Dⁿ Joachin Joseph Calvi Monte Abogado de la realauda de la Plata cura rector Vicario Jues ecclesiastico y de Diesmos y Com^e de la S^{ta} Cruzada de la Ciud de Sⁿ Salvador de Jujuy y su Jurisdiccien y Vissitador Genl detodo este obispado del tucuman por el



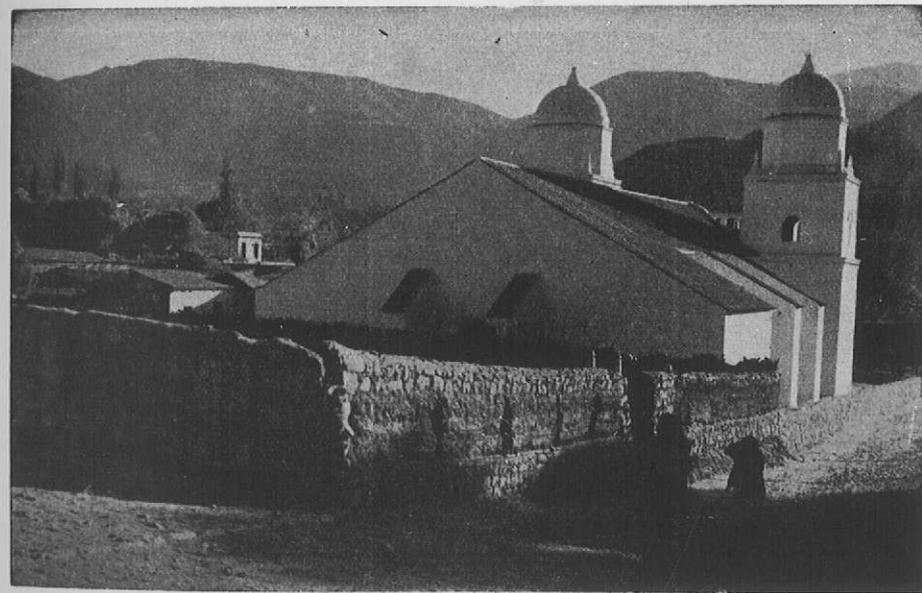
Sacristía y Torres de la Iglesia de Humahuaca.



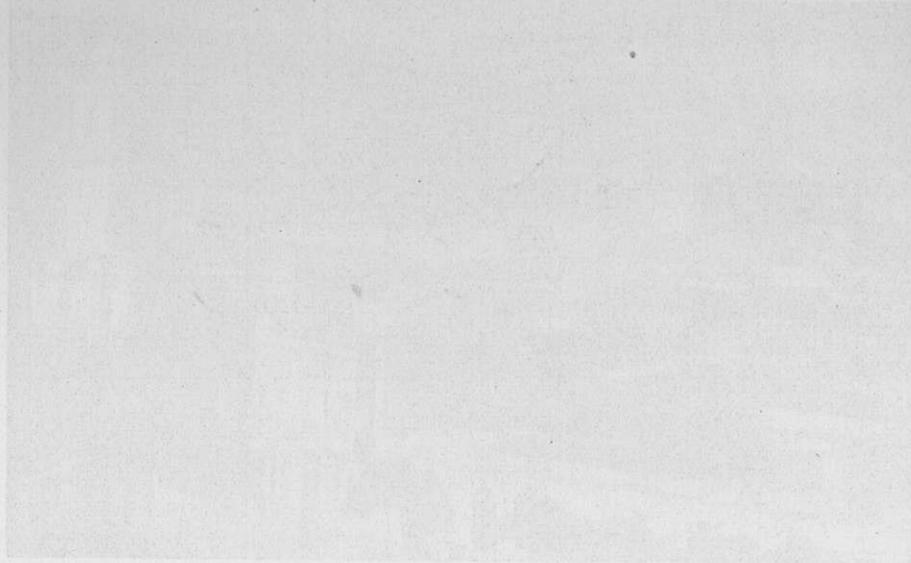
Iglesia de Humahuaca, Provincia de Jujuy.



Vista de Jujuy y del Pórtico de la Quebrada de Humahuaca. En primer plano la Iglesia Catedral y en segundo San Francisco. Las dos construcciones son relativamente modernas.



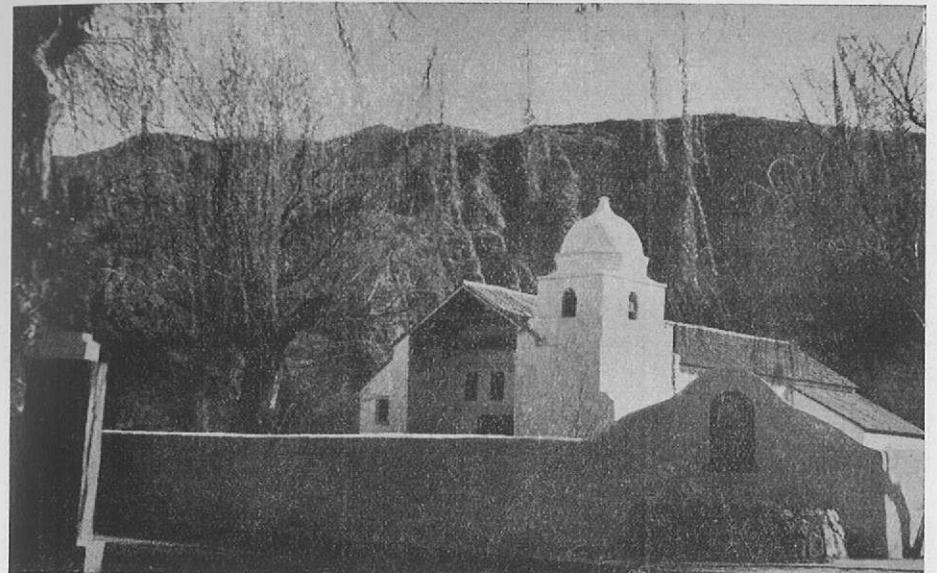
Iglesia de Tilcara, Provincia de Jujuy.



Faint, illegible text caption for the top-left photograph.



Faint, illegible text caption for the bottom-left photograph.



Iglesia de Tumbaya, Provincia de Jujuy



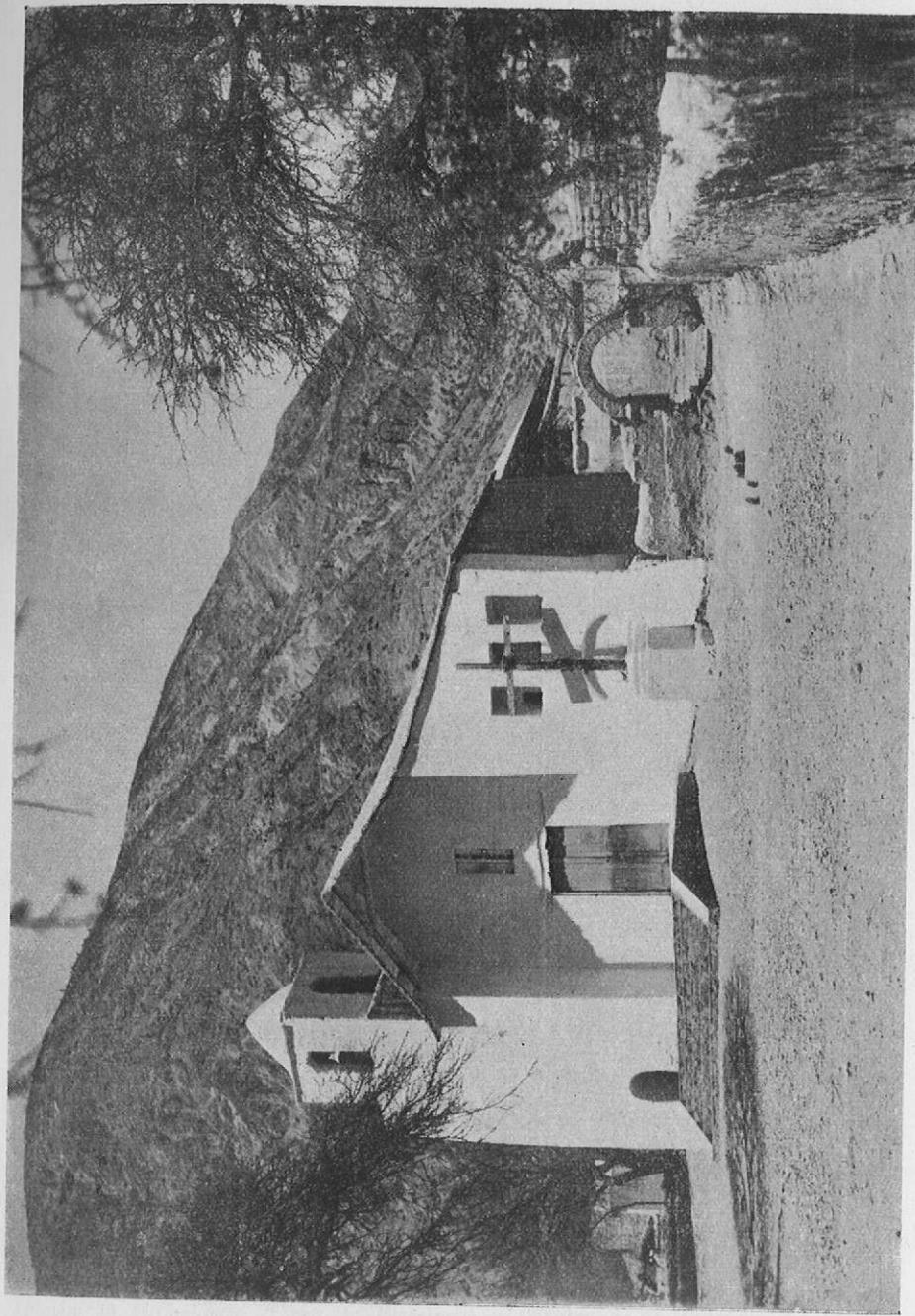
Iglesia de Maimará, Provincia de Jujuy



Iglesia de Tumbaco, Provincia de Jujuy.



Iglesia de Misión, Provincia de Jujuy.



Iglesia de Purmamarca, Provincia de Jujuy.

0064 Así mismo da pa de cargo aver gastado los 5 pque
 le dió Bañ. ^{me} ^{de} ^{del} ^{chuno} ^{plana} ^{quione}
 0058 Los cuales gaste en ^{presente} y recaudo ^{de} ^{la} ^{sta.}
 Da pa de cargo q no a cobrado los 80. de las 40 cargas de
 trigo q vendió Pasqual de Salazar y a D. Simon curadina q
 0080 En cobrandolos los entregara al Mayordomo de la ^{sta.} ^{copadria}
 Da pa de cargo aver dado a D. Andres choque 24 24 r.
 de ^{de} ²⁴ ¹ q le mando el cura le dió para
 comprar un monacordio y aprender atocar el organo de
 la Cofradia a la San Martin que tiene otros tantos para
 0072 a justar a 35 p. en q se compra de manera q la partida
 del cargo montan 22 p. Las del de cargo 156 24 r.
 01564 con q resta a aver a la Cofradia 40 p. 24 r. salio y erro
 de cuenta dejando en su favor el cargo del chuno por q no
 se a medido el q se repondra la razon en las q.
 Cargo a D. Andres choque. Por la vigia que hizo el año de 63 se le
 hizo alcance a D. Andres choque por el de
 pueblo de 135 p. en q fue alcanzado. U 135 p.
 Mas al año 96 p. de otro alcance. U 96 p.
 Mas al año 19 cargas de trigo q gaste en aquel tiempo
 q por ellas a razon de 12 r. carga se le hace cargo de 28 p.
 0028 p.
 Así mismo se le hace cargo de 32 p. por las 4 botijas de
 vino q compró el M. de campo D. Pablo a trueque de
 harina de la Cofradia. U 32 p.
 Así mismo se le hace cargo al dicho de 30 y 8 cuartos
 q se le dio q se pagó el curato al B. D. Pablo fernandez.

Iglesia de Humahuaca. Libro de Elecciones y Cuentas de la Cofradía de la S. Virgen
 de Copacabana, fojas 27 verso, febrero 13 de 1673. Asiento de la compra del "Mano-
 cordio" en 35 pesos, "pa aprender atocar El organo...".

Dois rudas de campanilla, con nueve cada ruda. Entró una campanilla
a una ruda.

Un Organo grande con tres fuelles, puesto en una tribuna con tres balaues-
tas. Por sea lincos con tres balaues y tres balaues. III^o sea 100 lincos
con tres balaues cada ruda grande y pequeña.

Una tablilla en que está un recuento del Sr. Laga Vireno octava y 4^{ta}

Una Matraca. 1^o sea balaues y tabla en la ventana del ca-
pítulo. 10.

Libro de Protocolo de San Francisco de Córdoba (Inventario de 1792), fojas 29
verso. Consta la presencia de "un Organo grande con tres fuelles, puesto en una
tribuna con tres balaustres".

Libros

Primero. ocho libros grande de pergamino, los dos con el Psalterio, otro en que
estan los Psalmos de toda las Vigencias, y algunos Hymnos. Los otros estan los
oficios desta orden con la infraoctava de la Santidad, y sus misas, y en los otros
estantes las antiphonas de las Comunas, y los Psalmos de Dominica.

2.^o Un de papel de maná maná en que estan los misas de tiempo de semana
y las Comunas.

3.^o Otro de papel de maná maná en que estan los officios de tiempo de semana,
y las Comunas.

4.^o Otro de papel de maná maná en que estan la Brevi, Ocho, y Folia.

5.^o Otro meso en que estan las antiphonas de tiempo, de Sanctis, y las Comunas,
con algunos officios nuevos.

6.^o Otro donde estan los Psalmos de Dominica, de Sanctis, de tiempo, y las
Comunas.

7.^o Otro libro de pergamino, grande con tapa negra tachonada, y contiene
las Vigencias de la Señal, las Comunas de los Santos por punto, y las Laudes.

8.^o Otro y contiene la fiesta de la Sabatina, tachonada.

9.^o Otro grande con un tachonadura y contiene la Oración.

JESUS MARIA, Y JOSEPH
METHODO DE CANTO
DE OFICIAR LAS MISSAS
DEL TIEMPO Y LOS SANTOS
OFIESTAS PRINCIPALES QUE

CELEBRA EN LA MISMA IGLESIA

entre año segun el Missal Romano y

dominico, por el metro de canto llano

de la ciudad de Cordova de 1756

por el Monasterio de Nuestra Gloriosa Madre

de Cordova. En la Ciudad de Cordova

de 1756. En la Ciudad de Cordova

de 1756. En la Ciudad de Cordova

de 1756. En la Ciudad de Cordova

Comienza la Ciudad de Cordova de 1756 por el Monasterio de Nuestra Gloriosa Madre de Cordova.

Asperges me Domine hyssopo
mundabor la biva vis me super
vem de alabor. Mi serere me
Deus te candam magnam miseriam
di am tu. Cito vi i Pater et Filio

Convento de Santa Catalina de Córdoba. Libro de Oficio de Semana Santa. "Jesus María, y Joseph/Methodo de Canto/de Oficiar las Missas/del Tiempo, y de los Santos/o Fiestas Principales que/Nuestra Sta Me Yglesia Celebra/entre año segun el Missal Romano, y/Dominico por el metro de cantollano./Trasladado el año de Na salud de 1756 para/el Monasterio de Nuestra Gloriosa Madre/Seraphica Doctora Santa Cathalina de Siena dela Ciudad de Cordova del Tueman siendo Priora la Ra Me Getrudis de Jesus!". Dim. 21 x 30,7 cms. Copista anónimo. El manuscrito no fué concluido y está además incompleto.

205-21-3	Para Manas, Joseph, el Sr. Joseph Escalona de los ^{de} Cofradia	10288-5 11
	En el mes de Marzo Compré a D. Juan Iñigo de la Cordera un Missal An- tuerpense para la Cofradia que se di- gan en el Las Misas del Señor Cristo treinta y cinco p.	U. 35-
	En el dicho mes Compré a D. Juan de la Lampara de las para el Monasterio	U. 2-
Voto p. d.	Tubo este mes de Marzo quatro sel manas pidió la Señ. Don Miguel del Monte Centago to p. d. 3 y las quatro Misas del Señor Cristo	U. 10-4 v
U. 1-4 v	pidiose la lim. Doming de la misa para la Señ. del Señor Cristo en Canon p. d. 4	
U. 2-6 v	pidiose la lim. p. la Señ. del Sr. Sacram. Nuestro Señor se santaron el d. 11	
U. 3-1 v	Se. Salis el Sr. Sacram. por Cuatrimo de tres Seas abitar los Cuatrimo, se pidió la lim manera a los que acompañaron a su Divand Chap. Die Sinto 1347	
U. 4-4 v	Tubo este mes de Marzo pidió la lim. para las quatro Misas del Señor Cristo	U. 11-4 v
U. 5-1 v	Tubo este mes de Marzo, y pidió la limosna D. Juan de Panamacha, y entago	
20542-2 v	por las quatro Misas del Señor y su renovación	U. 11-2 v
	Conque caió este año de 1744 el día de Junio, y tubo digesto en la función de su plata que se sigue a la vuelta.	1085 p. 3

Libro de entradas y gastos de la Cofradia del Santisimo Sacramento de la Iglesia Catedral de Santa Fe, iniciado en 1740. Léase en fojas 10 el asiento, en 1744, de un "Missal Antuerpiense", por valor de 35 pesos. (Líneas 4 y 5, contando desde el margen superior).

Visto en la casa

Febrero

Febrero. En 1^o de febrero lo que se gastaron en media 12 de carne para
 10, carne 2 r. en pan y 2 r. en velas - - - - - 2 - 1 p. 2 r.
 En 3^o de febrero lo que se gastaron en carne para el Com^{do} - - - - - 1 - 1 p. 2 r.
 En 5^o de febrero lo que se gastaron en un cuero para el puerro y para el
 y 2 r. por una Carretera de lana - - - - - 1 - 3 p. 2 r.
 En 7^o de febrero lo que se gastaron en un pedazo de tela para una chaqueta - - - - - 1 - 2 p.
 En 8^o de febrero lo que se gastaron en 2 almud de trigo anchuelo y 3 r. para la
 carne para la feria de carne para los mozos 3 r. para la feria para
 la casa de la Iglesia - - - - - 1 - 2 p. 2 r.
 En 11 de febrero lo que se gastaron en 2 libras de tabaco para los Charruas y para
 la feria para la Comunidad y la 2^a de febrero para una canchagua - - - - - 1 - 3 p. 2 r.
 En 12 de febrero lo que se gastaron en 2 libras de tabaco para los Charruas y para
 y 1 r. para carne para los Charruas - - - - - 1 - 4 p. 2 r.
 En 15 de febrero lo que se gastaron en un peso al Barbero que afeita a la Comunidad 2 r. para
 media vadana para componer los fuelles del organo en el altar
 en casa. 1 r. y medio para carne media 1 r. para la feria para
 Comendar la casa de la Iglesia 2 r. para un Conchavado y un peso pa
 ra pan aun herm. que vino de Cordova a percar - - - - - 1 - 2 p. 1 r.
 En 17 de febrero lo que se gastaron en 2 libras de lienillo para un conchavado y 1 r.
 por media botija de vino - - - - - 1 - 1 p. 2 r.
 En 18 de febrero lo que se gastaron en un pan para un Charrua que hizo un infir
 Charrua mas lo p. 6 r. para un Charrua para los Charruas - - - - - 1 - 13 p. 2 r.
 En 21 de febrero lo que se gastaron en un pedazo de tela para un Charrua para el
 mesquite, Jacinto y 2 r. de Dugia, esclavo - - - - - 1 - 3 p. 2 r.
 En 22 de febrero lo que se gastaron en un peso al herm. que vino de Cordova a percar 2 r. pa
 ra pan para la Comunidad 2 r. para un pedazo de tela y un medio para
 clavos para la Iglesia mas 6 p. de para 12 libras de lienillo para 1 - 10 - 8 p. 2 r.
 Charrua y 2 r. para pan

Marzo

En 1^o de marzo lo que se gastaron en un peso de carne 2 r. para velas
 mas un peso para un pedazo de tela para pan 6 p. para pagar a
 P. Daxthalo Andino 3 p. para un Conchavado para la Comunidad
 2 r. para un almud de trigo - - - - - 1 - 13 p. 2 r.
 En 3 de marzo lo que se gastaron en un pedazo de tela para un Charrua y un medio pa
 ra carne para los pesmes 12 r. para un pedazo de tela de poroto y 2 r.
 para un Charrua que se firmaron los Charruas - - - - - 1 - 3 p. 2 r.
 En 5 de marzo lo que se gastaron en un peso de lienillo para los
 Religiosos 3 r. para un Charrua y un medio para la feria - - - - - 1 - 1 p. 2 r.
 En 7 de marzo lo que se gastaron en un peso de lienillo para un Charrua y un medio para
 un Charrua para un Charrua 3 r. para un Charrua y un medio para un Charrua
 En 10 de marzo lo que se gastaron en un peso de lienillo para un Charrua y un medio para
 un Charrua para un Charrua 3 r. para un Charrua y un medio para un Charrua

Libro de gastos del Convento de San Francisco de Santa Fe, iniciado en 1755. En fojas 21 verso, líneas 17-18, día 15 de febrero de 1756 (contando desde el margen superior), dice: "2 r. por media vadana para Componer los fuelles del organo".

OM.

CREDO II.
ORGANO MILIT.

177

Alin. otreas omni potes . tam fusto remitte -

sceler

ra visibili um in omni uisibilibus .

Et in u num Dominum Je sum Christum Filium Dei i Unige -

nitum . Et ex Patre . na tum . ante omnia sae cula .

Deum de De o lumen de lumine Deum verum de De o . ve .

rb.

Credo de una Misa, copiada sin dudá anteriormente a 1750. Dim.: 25,5 x 19 emts., papel de tipo empleado para los li-
bros de gastos, acuerdos, inventarios y disposiciones. Letras capitulares en colores, con paisajes por fondo. (Colegio
San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia de Santa Fe).

Del Coro

- Hay colocado sobre la cornada del Coro un Cuadro de una tela con marco dorado, y cristal en q^o se halla una Estampa de Veronica
- It. hay en el Coro un Candelero grande de 4 caras de Cedro, y sobre el un Crucifijo como de media vara de talla, y al pie de la Cruz un Cuadro con marco de madera parda, y su cristal en q^o esta una Pintura de N^o S^o con el Niño en el Regazo.
- It. un Banco en el tercero del Coro con su division en medio donde esta la Silla Capitulada. Y otros dos Bancos delante de los otros, en uno de los qual esta el altar de la Redomada. It. otros cinco q^o corren a lo largo del Coro por ambos lados, y todos los otros asientos con tablita seguida.
- It. un Organillo muy fino, cuya caja tendria desde su 4^o pie vara y media con cerradura y llave, y quatro registros p^o 30 Sonatas q^o llevan tres cilindros de a 10 cada uno de ellos, todo bueno, y nuevo sin defecto.
- It. un Candelero grande de dos bucos en linceana fina p^o el Facero.
- It. otra limonera nueva de hoja de lata de dos bucos p^o leer a la Oracion.
- It. ocho Espinas de Cedro clavadas en las tres paredes del Coro a trechos p^o humedades, quando combuscaen.
- It. seis palmarorias de hoja de lata p^o ponerlas en las Espinas.
- It. Otra Cortina con orejas en la ventana sobre la puerta q^o va a la Plaza.
- It. Otra pintura fina de pincel en lienzo de N^o S^o de P^oden con marco grueso dorado, todo en altura de 3 cuaras, y m^o maza de ancho, con cristal.
- It. dos grandes Cuadros de pincel en lienzo, y marcos de Cedro, con las Imagenes de neños dos S^o P^o Domingo y Fran^o.
- It. Dos Cuadros en lienzo pinturas de N^o S^o con sus marcos negros de una 3 cuaras de largo, y poco menos de ancho.
- It. Otro como de una Vara con su marco negro, pintura de N^o P^o S^o Fran^o.
- It. Otro de un Angel, tam^o en lienzo, companero de los dos de la Sacristia.
- It. Otro de la Estampa grande de N^o S^o de Agueda con su marco de Cedro.
- It. un lienzo de pintura fina, y su media caña de la Divina Parroca.
- It. un Aceite de Esti^o It. 2 Tablas una p^o los Oficios de Redomada y otra p^o los Oficios de Colegio, y Recorrida.

Inventario del Convento San Carlos de Propaganda fide (San Lorenzo, Provincia de Santa Fe), realizado con fecha 29 de octubre de 1804. Figura como "organillo muy fino" la caja de música dotada de tres cilindros, correspondiendo a cada uno de éstos 10 Sonatas [?] y por consiguiente, 30 en total.

De la buelta

Ellas una Solemne por la paz gen ^l de estos Reynos.....	12255
Ellas tres Ellivas, por Cantos 3 ^o	000
Ellas seis Ellivas, por los Papas Inocen. y Benedictos.....	000
Ellas tres Ellivas, por los q ^{os} nos hospedaron en sus Casas.....	000
Ellas una Solemne por el Espiritu S ^{to} p ^o el aumento del Colegio.....	000
Ellas trescientas quarenta y tres Ellivas por la Comun ^{id}	243
Ellas diez Ellivas aplicadas p ^o los N ^{os} Segos, el dia de exortacion.....	0040
	<u>2936</u>

Suman estas Pascuas de Ellivas doce mil quinientas y treinta y seis y se juntan con las otras cinco q^{as} se celebraron en las disposiciones pascuas, hacen estas doce mil seiscientos noventa y tres. Por manera q^e habiendose celebrado, doce mil ciento diez y ocho por las N^{as} del Colegio, y el P^{ro}curador en lo ob^{er}o. Estas por celebraron seiscientos setenta y tres.

Recibidos y abcam se.....	42701
Celebrados.....	42118
Restan por celebrar.....	5883

Asi mismo se han celebrado en este tpo por un N^{ro} Donado q^e muio en este Colegio, una Cantada y diez y ocho Vradas: Por veinte y siete Religiosos q^{os} fallecieron en esta Santa Provi^{nc}a tres Cantadas, y quatrocientas setenta y tres Vradas: Por quatro Religiosos del Colegio de Casilla, quatro Cantadas y setenta y ocho Vradas: Por un Religioso de Chillan, una Cantada y diez y siete Vradas: Por el N^{ro} Don^{do} q^e Juan Antonio de Vera Curado de Santafe, diez y ocho Vradas: Por dos Obispos de Religiosos, dos Cantadas con Vigilias: En diez y seis Oficios Perenales, diez y seis Cantadas y treinta Vradas: En tres Oficios Perenales por las obitimas tres Cantadas: Por el Colegio de Olite tres Cantadas con Vigilias: En diez y siete lunas Semidobles, diez y siete Vradas con tres peson^{as} Cantadas = Asi mismo se han cumplido las demas obligaciones de Comun^{id} de encomendar a Dios a los Fuertehombres, avi vivos con Difuntos.

Limosna y auxilio en propia especie.
 L^{im}osna en Organos de costa, trescientos quarenta y cinco p^{os} de un Organ^o grande, enre quatro y ochenta y tres p^{os} de un Organ^o chico.

Libro de Gastos del Convento San Carlos de Propaganda fide (San Lorenzo, Provincia de Santa Fe), en el que consta la compra, al pie, margen inferior, de "un Organ^o, de costo trescientos quarenta y cinco p^{os}", entregado como limosna en propia especie, posiblemente para enmendar la situación hasta la llegada del órgano grande, cuyo costo ascendió a 1443 pesos, dos reales y medio.

para el apitulo para el dia pasado de Octubre de este presente
 año de ochocientos diez y nueve en el Convento de San Carlos de
 Santa Fe primer convento que en esta ciudad de Santa Fe de Bogota
 en esta forma

Primeram. mil y ochocientos ochenta y cuatro p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	3734-0%
Mas tres mil y ochocientos ochenta y cuatro p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	3010-5%
Mas nueve cientos ochenta y cuatro p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	874-5
Mas cinco cientos y diez p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	136-6
Mas ciento uno p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	191
Mas tres mil y ochocientos diez y nueve p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	9-2
de nuevo mil quinientos veinte y cuatro miras, cantad. de novo y Cabos de año y algunos otros. -----	10810-0%
Mas cuatrocientos y ocho p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	148-8
Mas trescientos cuarenta y dos p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	342-4
Mas mil seiscientos ochenta y cinco p. con me de tal q. que son de la Proposicion carida. de los libros de venta y uno p. con un p. de la Proposicion al Indio de la Bogota, ademas de lo q. se pague como consta en el libro de Bando. -----	1685-9
Mas tres p. de la comutacion de un Ducy y dos abillon. -----	13-
Mas tres p. de la comutacion de nueve d. de lebo. -----	0-10
Mas dos p. de una d. de un p. de un p. de un p. -----	0-2-7
Mas quarenta p. de una libra. -----	0-40
Mas dos p. de un p. de un p. de un p. -----	0-2-4
Mas doscientos ochenta p. del Mulatillo Organista. -----	280
Mas treinta y cinco p. de un p. de un p. de un p. -----	0-3-5
Mas treinta y cinco p. de un p. de un p. de un p. -----	0-61
Mas ciento sesenta y cinco p. de un p. de un p. -----	169-1%
Suman estas partidas de cinco veinte y un mil seiscien tos ochenta y ocho p. con me -----	21678-7

Tanto en plata

Primeram. doscientos ochenta y cinco p. de un p. de un p. -----	289-2%
Mas mil quin. sesenta y nueve p. de un p. de un p. -----	1979-4%
quince vanillas de Ag. -----	1864-6

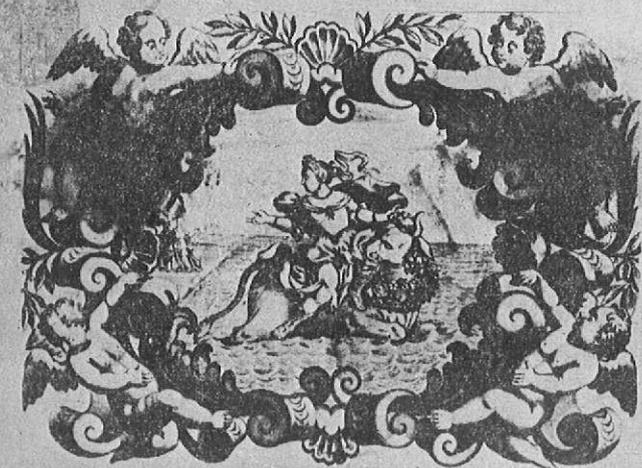
Libro de Gastos en el que consta la compra del "Mulatillo Organista" en 280 pesos. (Convento San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia de Santa Fe).

CANON
MISSÆ
ET PRÆFATIONES
ALIAQVÆ IN EIUS

Celebratione rite agenda.

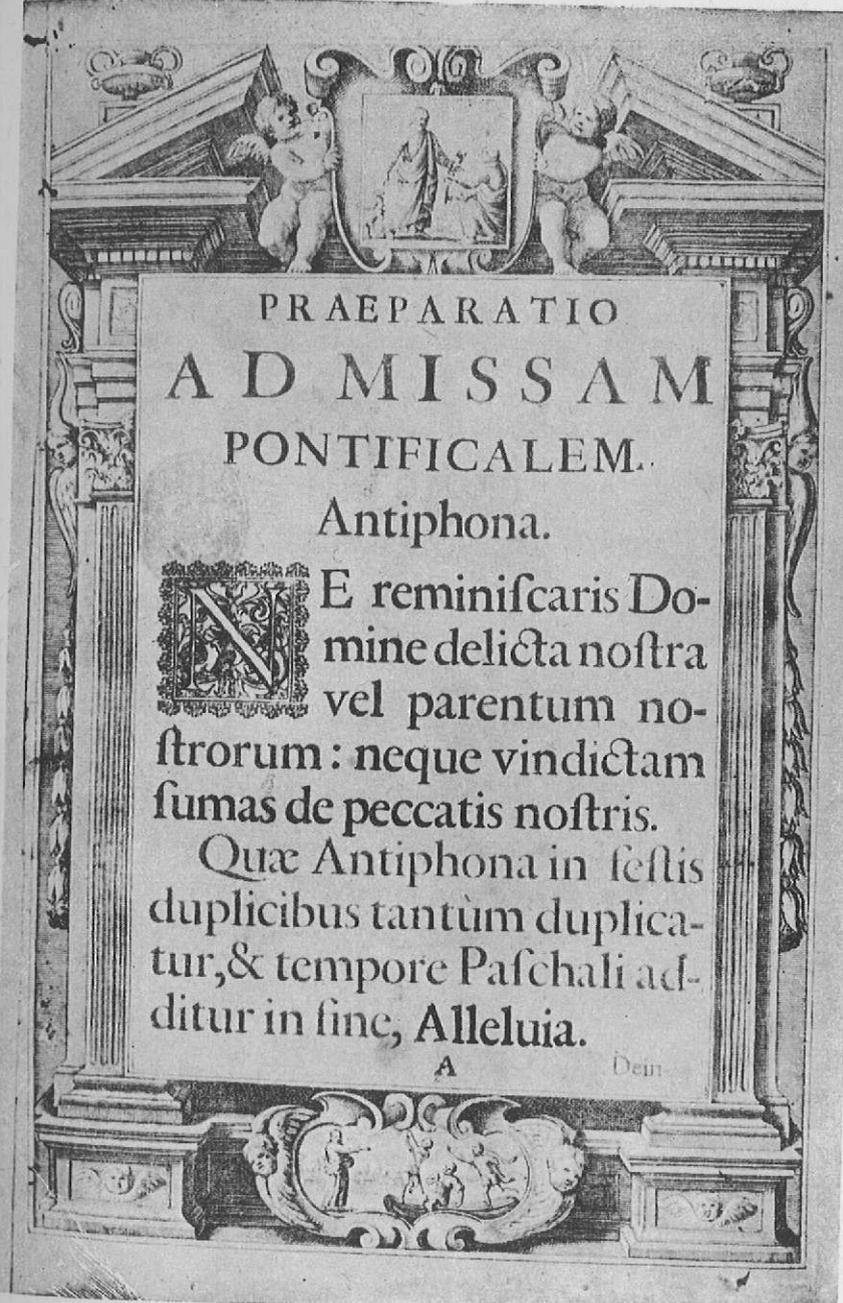
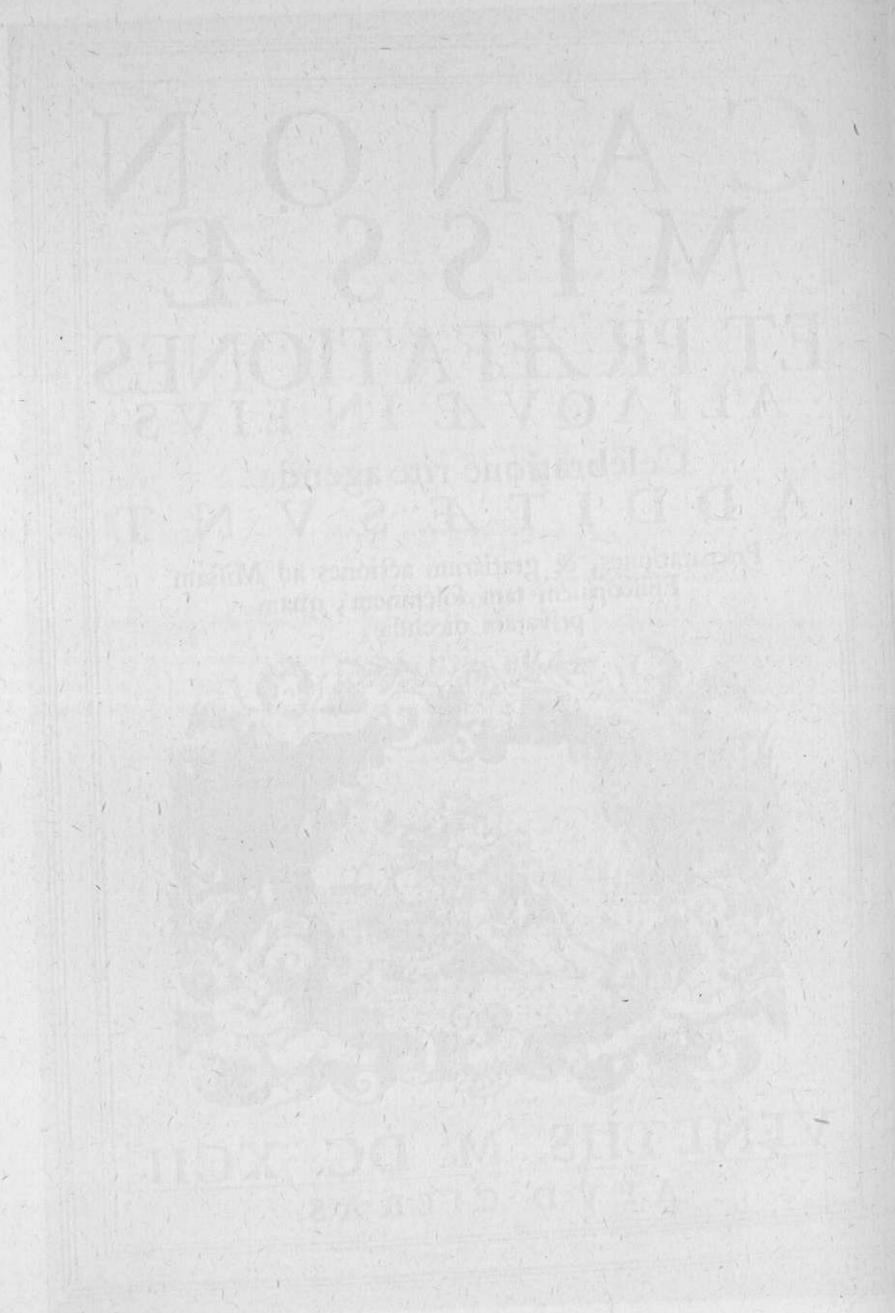
ADDITIONES

Præparationes, & gratiarum actiones ad Missam
Episcopalem tam solemnem, quam
privatam dicendæ.



VENETIIS, M. DC. XCII.
APVD CIERAS.

Misal Veneciano de 1692. (Convento San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia de Santa Fe)



PRAEPARATIO
A D M I S S A M
PONTIFICALEM.

Antiphona.

NE reminiscaris Domine delicta nostra vel parentum nostrorum: neque vindictam sumas de peccatis nostris.

Quæ Antiphona in festis duplicibus tantum duplicatur, & tempore Paschali additur in fine, Alleluia.

A Deu

Interior del Misal Veneciano de 1692. (Convento San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia de Santa Fe).

**PRONTUARIO
DEL CANTOLLANO
GREGORIANO**

PARA CELEBRAR UNIFORMEMENTE LOS DIVINOS OFICIOS TODO
EL AÑO, ASI EN LAS IGLESIAS CATEDRALES COMO EN LAS
PARROQUIAS Y CONVENTOS DE ESTOS REYNOS, SEGUN PRACTICA
DE LA MUY SANTA PRIMADA IGLESIA DE TOLEDO, REAL CAPILLA
DE S. M. Y VARIAS IGLESIAS CATEDRALES.

TOMO I.

DIVIDIDO EN QUATRO LIBROS.

EL PRIMERO CONTIENE LAS VISPERAS DE DOMINICA Y FERIAS,
Y LAS CONMEMORACIONES COMUNES: EL SEGUNDO LAS VISPERAS
DE TEMPORAL: EL TERCERO LAS VISPERAS PROPIAS Y COMUNES
DE LOS SANTOS; Y EL QUARTO LOS HYMNOS CON TODAS
LAS ESTROFAS PUESTAS EN CANTO, Y LAS COMPLETAS.

Corregido todo del mal acento y otros defectos notados
en los Libros antiguos

POR DON VICENTE PEREZ MARTINEZ,
Músico Tenor de la Real Capilla de S. M.

En el Coro del Colegio de S. Marcial

DE ORDEN SUPERIOR.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

POR DON PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

AÑO DE 1799.

Prontuario del Cantollano Gregoriano, Madrid, 1799, obra en tres tomos, de Pérez Martínez, que aparece en diversos Inventarios de Conventos Franciscanos. (Biblioteca del Convento San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia de Santa Fe).

MANUÁLE,
SEU PROCESSIONARIUM

ORDINIS FRATRUM MINORUM
IUXTA MISSALE, ET BREVIARIUM ROMANUM,

PII V. PONT. MAX. ET CLERM. VIII. ET URB. AN. VIII.

AUTHOR. ^{TE} RECOGNITUM.

AUTHORE FR. MARTINO RUIZ, EIUSDEM,
Ordinis, & almæ Provinciae Castellæ Filio. Nunc
Denuo recognitum.



ANNO

1777.

DE LICENTIA D. COMMISS. GENER.

MATRITI: Ex Typographia EMMANUELIS MARTIN.

Manual, o sea, Procesionario Franciscano de Fray Martino Ruiz, Madrid, 1777.
(Biblioteca del Convento San Carlos de Propaganda fide, San Lorenzo, Provincia
de Santa Fe).

RITUALE

SEU

MANUALE
ROMANUM,

PAULI V. PONT. MAX.
JUSSU EDITUM

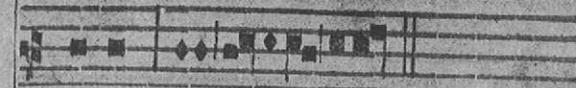
Cum cantu Toletano, & Appendice
ex Manuali Toletano.



ANTVERPIÆ,
EX ARCHITYPOGRAPHIA PLANTINIANA
M. D. CC. XXXV.

Ritual o sea, Manual Romano, con Canto Toledano, editado en Amberes en 1785.
Ha sido abundantemente introducido en la Argentina durante la dominación
hispanica.

AD MATUTINUM,
Invitorium.



Regem, cui omnia vivunt.

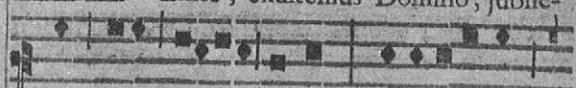


Venite adoremus. Chorus repetit, Regem, &c.

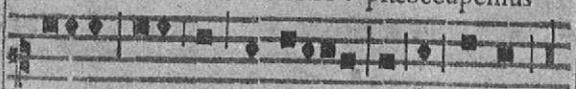
Psalms 94.



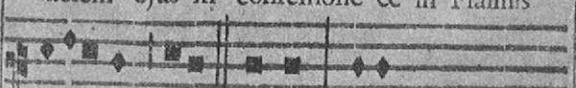
Venite, exultemus Domino, jubile-



mus Deo salutari nostro: preoccupemus



faciem ejus in confessione & in Psalmis



jubilemus ei. Regem, cui.

B b

Quo-

Página del Ritual, o Manual Romano con Canto Toledano, editado en Amberes en 1785, empleándose los colores negro y rojo.

PROCESSIONALE,
AC
RITUALE
ROMANO-SERAPHICUM
AD USUM
FRATRUM, AC MONIALIUM
S. FRANCISCI,

Juxta formam Ritualis PAULI V. & BENEDICTI XIV.
Seraphicosque Cæremoniales.



OLISIPONE
EX TYPOGRAPHIA REGIA.
M. DCC. LXXX.

Cum Facultate Regiæ Curie Censuræ.

Procesional, como Ritual Romano-Seráfico de los Franciscanos, editado en Lisboa en 1780. Fueron muchos los libros de canto llano editados por la Orden Franciscana de Portugal e introducidos en la región del Río de la Plata, habiendo sido también considerable el número de padres portugueses en los Conventos argentinos durante la dominación hispánica.

quam semper optaverunt, piis supplicationibus con-
quiritur.

Acciones nostras, quæsumus Domine, aspirando
preveni, & adjuvando proficere: ut cuncta nos-
tra oratio, & operatio a te semper incipiat, & per te
cepta finiat.

Omnipotens sempiternè Deus, qui vivorum domi-
naris simul & mortuorum, omniumque miserèris,
quos tuos fide, & opere futuros esse premonècis: te sup-
plices exoramus, ut pro quibus effundere preces decre-
vimus, quoque vel præfens sacculum adhuc in carne re-
tinet, vel futurum jam exutos corpore suscipit, inter-
cedentibus omnibus Sanctis tuis, pietatis tue clemen-
tia, omnium delictorum suorum veniam concipiatur.
Per Dòminum nostrum, &c. *R. Amen.*

*Deinde cantatur Antiphona cum Y. & oratione Sancti
Patroni Ecclesiæ, postea Sacerdos dicit.*

Y. Dòminus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

*Canto.
ref.*

Y. Ex-au-di-at nos om-ni-po-tens, & mi-lic-ri-

cors Dò-mi-nus. Chor. R. A-men.

*Sacerdos. Y. Et scilicet animæ per misericordiam
Dei requiescant in pace. Chor. R. Amen.*

Hic

*Hic modus servatur etiam in Litanis minoribus, aut
festum Ascensionis D.N.J.C.*

*Quando Sacer. Papalis vacans est, non dicitur, Ut
domnum Apollònicum, sed ejus loco dicitur ut sequitur, —
Ut omnes Ecclesiasticos Ordines. Omittitur etiam ver-
sus, & responso, ac oratio pro Papa, Omnipotens sem-
piternè Deus.*

DE PROCESSIONE IN FËSTO SANCTISSIMI CORPORIS CHRISTI.

*Disposita Processione, Sacerdos, vel Clerus cantare in-
cipit sequentem*

HYMNUM

P An-ge, lin-gua glo-ri-ò- si Cor-po-
ris mylè-ti-um, San-gui-nis que pre-ti-ò- si,
Quem in munt-di pre-ti-um, Eri-cus ven-tris

ARTE
DE CANTO-LLANO,
Y ORGANO,
ó
PROMPTUARIO MUSICO.
DIVIDIDO EN QUATRO PARTES.

La primera trata de la Especulativa del Canto-Llano. La segunda, de la Práctica del mismo Canto. La tercera, de la Especulativa, y Práctica de todo Hymno, Secuencia, ó Prosa. Y la quarta, de la Especulativa, y Práctica del Canto de Organo, segun el moderno estilo.

SU AUTOR

DON GERONYMO ROMERO DE AVILA,
Racionero, y Maestro de Melodia de la Santa Iglesia
de Toledo, Primada de las Españas.

QUIEN LO DEDICA

A LOS ILL.^{MOS} SEÑORES DEAN, Y CABILDO
de la misma Santa Iglesia.

CON LICENCIA.

MADRID. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. Año de 1761.

A costa de la Compañia establecida en esta Corte.

Arte de Canto-Llano, y Organo, ó Promptuario Musico, de Geronymo Romero de Avila, editado en Madrid en 1761, e introducido en el Río de la Plata en tiempos de la dominación hispánica.

ARTE,
Ó COMPENDIO GENERAL
DEL CANTO-LLANO,
FIGURADO Y ORGANO,
EN MÉTODOS FÁCIL,

ILUSTRADO CON ALGUNOS DOCUMENTOS
ó capítulos muy precisos para el aprovechamiento,
y enseñanza.

DIVIDIDO EN CINCO TRATADOS,

De los que el primero manifiesta la Teórica del Canto-Llano: el segundo su Práctica, con el Oficio de Difuntos, Sepultura, Misa, y Procesion: el tercero y quarto la Especulativa y Práctica del Canto Figurado y de Organo, segun el moderno estilo; y el quinto las nueve Lamentaciones, y la Bendicion del Cirio, vestidas, ó adornadas de cláusulas sobre su mismo Canto-Llano.

SU AUTOR DON FRANCISCO MARCOS Y NAVAS,
Salmista por su Magestad en su Real Iglesia de San Isidro
de Madrid.

MADRID: M. DCCC. XVI.

EN LA OFICINA DE D. FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,
IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

Arte, ó Compendio General del Canto-Llano, figurado y órgano, de Francisco Marcos y Navas, editado en Madrid en 1816. Es edición relativamente reciente que se introdujo en tiempos de la Independencia.

**THEATRO
ECCLESIASTICO,
E
MANUAL DE MISSAS
OFFERECIDO**

**VIRGEM SANTISSIMA,
SENHORA NOSSA,
COM O SOBERANO TITULO DA IMMACULADA
CONCEIÇÃO:
ORDENADO POR SEU AUTHOR
OP. Fr. DOMINGOS DO ROSARIO,**

Filho da Provincia de Santa Maria da Arrabida, e primeiro Vigario do Coro, que foi do Real Convento de Mastra.

PARTE SEGUNDA,
NOVAMENTE DIVIDIDA, EM QUE SE TRATA DE TODAS as Missas Dominicæ desde a primeira Domingo do Advento até a ultima depois de Pentecostes, Festas de Christo, de Nossa Senhora, Missas proprias de Santos, e dos Communs, Kyrie, Gloria, &c. para todas as Solemnidades. Tudo correcto, e acrescentado com as quatro Missas dos Domingos Infra oclavas do Natal, Epifania, Ascensão, e Corpus Christi, Vigilia de Pentecostes, vinte e tres Domingos depois de Pentecostes, cinco depois da Pascoa, tres depois da Epifania, Transfiguração de Christo, Exaltação da Cruz, Anniversario de Dedicção da Igreja, e do Patrocinio de S. José para os Regulares.

Dado ao prelo pelo Illustrissimo, e Excellentissimo Senhor Duque do Cadaval, Syndico Geral da sobredita Provincia.

Oitava impressão.



LISBOA:

Na Officina de SIMÃO THADDEO FERREIRA.

ANNO M. DCC. LXXXVI.

Com Licença da Real Meza Censoria, e Privilegio Real,

El *Theatro Ecclesiastico, e Manuel de Missas*, de Fray Domingos do Rosario, obra editada en Lisboa y muy profusamente distribuída en el Brasil, que también aparece en los inventarios de las Bibliotecas de Conventos y en los libros de gastos de Iglesias y Catedrales argentinas.

THEATRO
 ECCLESIASTICO
 MANUAL DE MISSAS
 OFFERECIDO
 VIRGEM SANTISSIMA
 ZEMORA NOSSA
 COM O JOSEPH-TITO DE IMPACULDA
 CONCEICAO
 ORDENADO POR SEU ALVARO
 O P. DOMINGOS DO ROSARIO
 P. ARTE SEGUNDA
 NOVAMENTE REVISTA, EM QUE SE LEVANTA DE TODAS
 as partes da musica para a primeira e segunda voz e se
 tem a parte de organo, e tambem a parte de violino e
 viola, e tambem a parte de baixo e fagote, e tambem
 a parte de trompa e trombone, e tambem a parte de
 clarinete e flauta, e tambem a parte de oboe e
 fagote, e tambem a parte de contrabaixo e
 teclado, e tambem a parte de bateria e
 percussao, e tambem a parte de canto e
 organo.

Credo a 4. Con Strum. de Ignazio Coloniati

Credo a 4 voces con acompañamiento de instrumentos, de Ignazio Coloniati. Partitura de 30 páginas que parece proceder de Italia, si bien no es apellido peninsular. El bajo cifrado ha sido realizado posteriormente por otra persona.

Misa de Difuntos

Nº

Accompagnamento

Composicion del P. Fr. Antonio Brell

Organista del Monasterio de

San de Montserrat

Año 1820.

Misa de Difuntos a 4 voces, con acompañamiento de bajo instrumental, escrita en 1820 por el Padre Benito Brell, (1786-1850), organista titular y maestro de la Escolanía del Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, Provincia de Barcelona. Trátase de una copia. El original del autor se encuentra en los Archivos de la Escolanía del Monasterio, según informe dado por el Rev. Dom David Pujol. (El copista puso erróneamente Antonio, en vez de Benito).

Ant. 4^{to} pro mto *Off. de la Escuela 17 de Dic. de 1830*

The image shows a page of handwritten musical notation. At the top left, it is titled "Ant. 4^{to} pro mto" and "Off. de la Escuela 17 de Dic. de 1830". The score is written on multiple staves. The first staff is labeled "Voz" (Voice) and contains the lyrics: "Qui ex go. Se me me ab me me se me me que". The second staff is labeled "Acord." (Accompaniment) and contains the lyrics: "in i u que a li ten cretus". The third staff is labeled "Organo" (Organ) and contains the lyrics: "mi me in se in in". The fourth staff is labeled "Bateria" (Drum) and contains the lyrics: "om. mu. g.". The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and clefs.

Motete al Sacramento del Señor J. P. Escaola, Es Ays Nove 26 de 1830. Manuscrito desconocido del precursor de la música argentina que no figura en la relación de sus obras.

Tiple 1.^o Vesperas
a 3 Vozes com
Acomp. de Organico

Alcorta

Carátula de la parte de Tiple 1.^o de las Vesperas a 3 Vozes con Acompio de Organico, atribuidas, según puede verse, por una persona de caligrafía diferente a la del copista, a Amancio Alcorta.

Sinfonia

Violin Director

Dr. H. Sanchez

The image shows a page of handwritten musical notation. At the top left, the word "Sinfonia" is written. In the center, "Violin Director" is written, and at the top right, "Dr. H. Sanchez" is written. The music is arranged in ten staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The notation includes various note values, rests, and dynamic markings such as "p" (piano) and "f" (forte). The piece concludes with a double bar line and a fermata over the final note.

Parte de *Violin Director* de la "Sinfonia" (léase Obertura) de Juan Angel Sánchez, aficionado o profesional hasta ahora desconocido, que escribió esta obra para piano en 1828 en Buenos Aires. El instrumentador de 1884 nos es desconocido.

Sinfonia para Piano compuesta Por D.^o

Juan Angel Sanchez

1828.

4

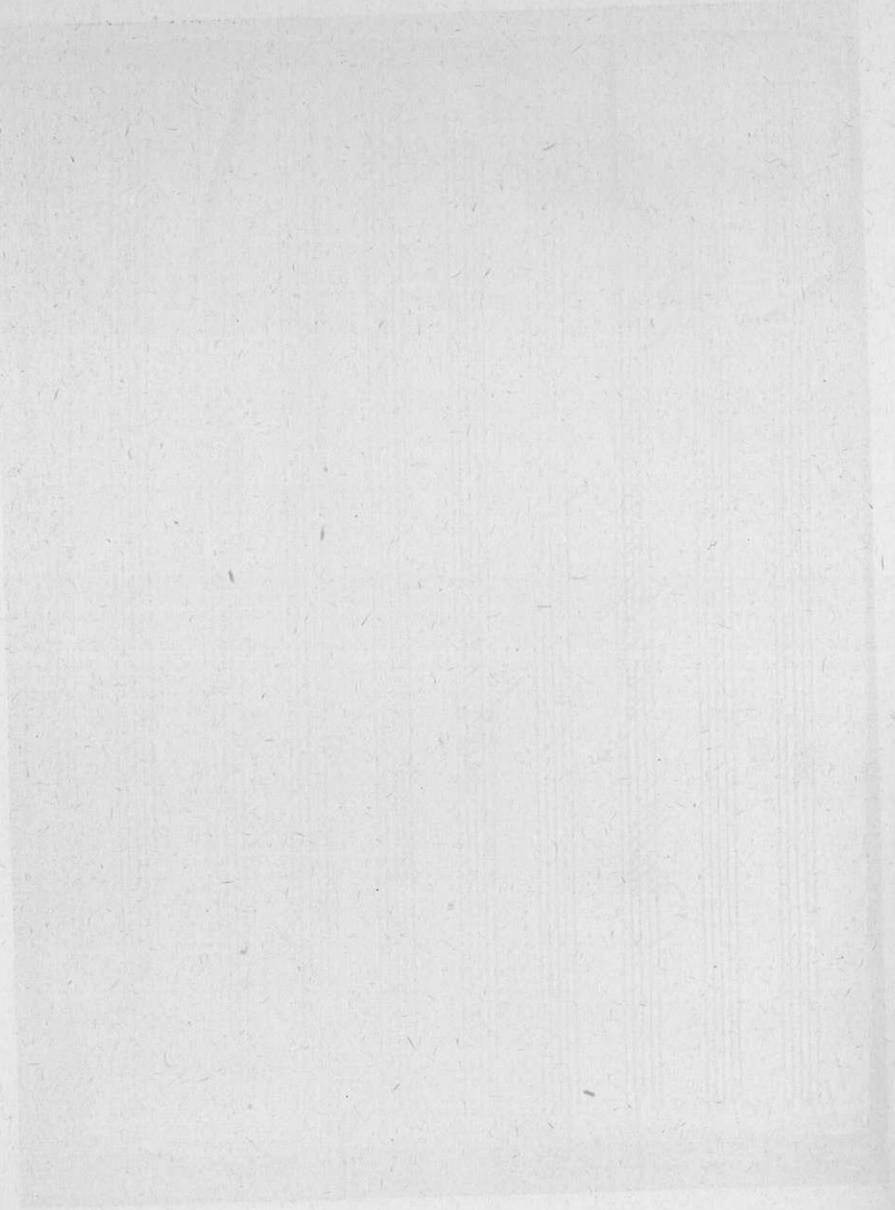
Adapta para toda Orquesta

1834.

Carátula de la *Sinfonia* para piano, compuesta por D.^o Juan Angel Sánchez, en Buenos Aires, en 1828.



Duetto (de Agnese y Ubertito) de la ópera "L'Agnese" de Paër, autor muy apreciado en Buenos Aires durante los primeros intentos de establecer un teatro lírico permanente.



The musical score consists of ten staves, each with a handwritten label and musical notation. The labels are: *Violini*, *Fautto*, *Clarini*, *Cornio in*, *Clasà*, *Trombe in Basso*, *Viole*, *Vilk*, *Leggero Pic*, and *Andae*. The notation includes various notes, rests, and dynamic markings, typical of a 19th-century manuscript.

Dúo de una ópera de Puccini, autor muy apreciado en los primeros tiempos de las actividades líricas en Buenos Aires.

3

Andantino con Variazioni

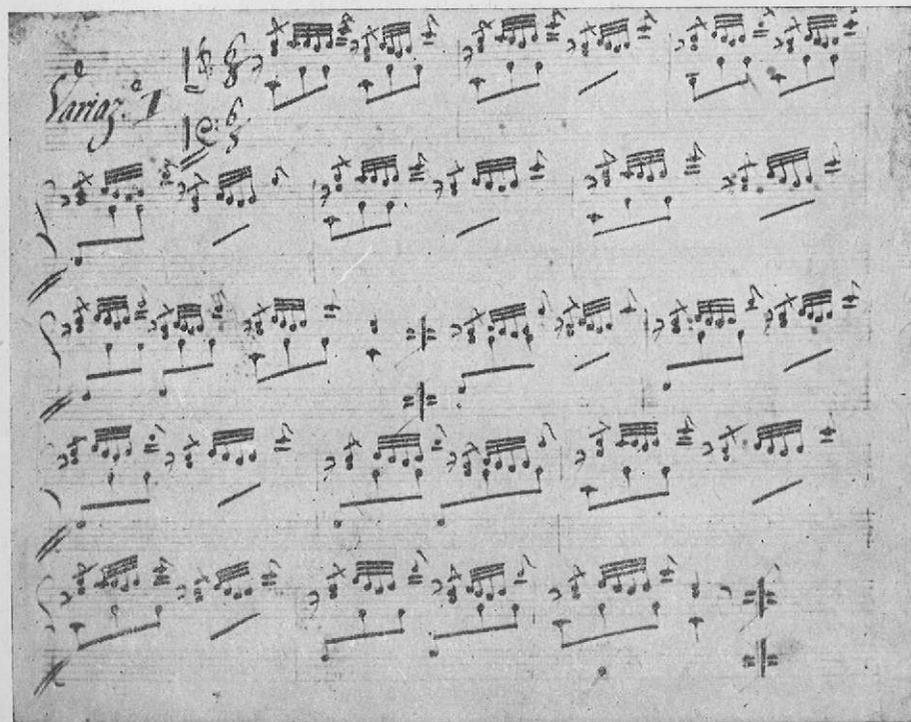
Cembalo

Del Maestro Franco Tallini

Andantino con Variazioni p. Cembalo de Francisco Pullini. Lleva en la parte superior la firma de Rafael Carcano y debe haber pertenecido por tanto a su archivo.

Ciel traveggo
Duetto del M^{re} Puccita

Carátula del Dúo *Ciel traveggo*, de Puccita.



Primera variación del *Andantino con Variazioni p. Cembalo* de Francisco Pullini.

Scena ed Aria
Nell' Opera dei due Gobbi
Del Signor Maestro Portugallo

Escena y aria de la ópera "Le due Gobbi", del famoso compositor Marcos Portugal, muerto en Río de Janeiro. En los comienzos del teatro lírico en Buenos Aires se interpretaron fragmentos de diversas obras suyas.

Cavatina
Dolce speranza Amica
Del Contracambio
Del sig. Giacomo Cordella

G. C.
J. de S.

Cavatina de la ópera "Il Contracambio" de Giacomo Cordella, que formaba parte del repertorio en los primeros tiempos de la actividad lírica bonaerense.

III^{mo} señor Dor. Don Alonso del Posso y Silva mi señor del consejo desu Mag^d dignissimo obispo de este dho obispado del Tucuman Va Aviendo venido, a visitar esta doctrina y sus Iglesias, respecto de que el mas nesesario de los libros es el de fabrica en las Iglesias para la quenta y rason de ellas no haviendolo en esta Sta Iglesia mando se hiciese este para que en el se assienten y establecan las cosas necesarias, y pertenecientes ala fabrica de esta santa Iglesia, la qual hallandose al presente, la mitad por principiarse hadado en esta vissita la providencia que ha parecido conveniente y necesaria para que se prosiga y perficione pr

fjs. 5

el uso que proveio dho. Pe visitador en onse del presente mes y año y mando dho Pe Vissitor quedeoi en adelante se assienten en este libro cada año las partidas delo que fructificare la fabrica de esta sta Iglesia sacando las partidas del libro de colecturia de entierros de los que ladebieron pagar; Y assi mesmo se asienten en este libro las limosnas y mandas que dieren a esta sta Iglesia y ala cofradia dela virgen ssa firmando las partidas de entradas el cura y Vicario deeste beneficio con la persona qe diere la manda de alguna alaja o limosna, con declaracion dequese sepa pa que cofradia seda y dha manda o limosna la asiente tambien el mayordomo de fabrica y thesorero de las cofradias pagadas las misas que sedijeron y las fiestas, como asi mesmo se asienten las limosnas de semana sta y se pongan confidelidad en el libro del mayordomo los gastos de vino cera Jabon ostias y zebo pa la lampara y que esto se le pase en descargo. Y assi mesmo se cuenten cada año los ganados delas cofradias y se asienten consus multiplicos, dando rason el maiordomo delo que se hubiere gastado ó muerto, y de las cossechas de todas las cofradias de qe se hade hacer cargo, y al fin delaño quando se den las quantas en cada eleccion de lo que sobrare pagadas las misas de entre año y la fiesta de cada cofradia segun la costumbre qe hubiere delo que sobrare se hagan tres partes las quales distribuia el maiordomo defabrica a direccion desu cura en esta conformidad las dos partes en beneficio de cada cofradia y la otra se reparta entre el dho Thesorero deno señalarsele congreso y el M^o de Capilla y Cantores prorranteandose entre todos con el sacristan de esta Sta Iglesia assi lo proveio mando y firmo:

Don Dr. Joachin Joseph Calvi Monte

Ante mi

Fray Pedro Nolasco de Cabrera

Secro de Visita General

fjs. 10

Ittn, mando aser una Alba consu amiyo la Alba de Bretaña ancha Consus encaxes de tres dedos al rrededor del amito. El Cambrai con encaxes competentes esto lo costeo Ramon Limpita Cantor deesta Iglesia de Umaguaca por mandado de dho Cura por aber faltado asu oficio muchos años.

fjs. 16

Ittn, Dos misales el uno Usado y el otro biexo. Consu atriles de madera

Itta, Dos Libros de Evanxelos y Epistolas Bien tratados
 Itta, un horgano
 Itta, Quatro Campanas ensu Torre con mas una Arpa una Guitarra qe para en Poder de Franco, Senteno el Cantor
 Itta, un Terno de chirimias qe son tres Baxo tenor y tiple -
 Itta, un mona Cordio qe para en Poder de Calisto Colchi maestro del organo
 Itta, Dos manuales eluno mui biexo yelotro Usado.

[Nota: este inventario de fojas 16 corresponde al que practicó el Dr. Gregorio de Zúñiga y Echarte el 8 de febrero de 1743. En el inventario del 20 de junio de 1745 constan las siguientes cofradías:

Cofradía del Señor Sacramentado
 Cofradía de Nuestra Madre
 Cofradía del Sor. San Antonio y Santa Barbara
 Cofradía de las Benditas Animas].

fjs. 22

Itt. dos misales viejos -
 Itt. un manual romano viejo -
 Itt. dos libros con sus tapas negras uno de los sagrados ebangelios, y otro de las epistolas qe siruen pa que canten los diaconos.

fjs 23 verso

Iten dos atriles
 Iten una caja de guerra un asado y Varreta
 Iten en el Coro un organo, un escaño, un fasilto de madera una Arpa grande Pintada y dorada -
 Iten en un Cajonsito las tres Chrismeras de plata -
 Ett en la torre - Quatro campanas y en la capilla de Sra Sta Barbara una con tres badajos. [Inventario del 22 de setiembre de 1759].

fjs. 25 verso

Itta Du Franco Gorriti dio un misal en dies de Octubre de 1762.

fjs. 27 verso

[Consta que se cuidaron y aumentaron los caudales de las Iglesias de Guacalera, Tilcara, Pumamarca, Tumbaya, Auba? y Aruya].

Itta Un novillo y tres ps pa dos libras de coca pa qe se hiziese una campana importa ocho ps 008 ps

fjs. 28 (Año de 1769)

Itta Lo qe se les adado de Ropa para vestuario a los cantores y sacristanes qe importan treinta y dos ps y dos rs 032 2
 Itta Al Cantor Coancio [?] seledio cinco ps y medio 005 4
 Item un arpa nueva grande parala Iglesia que dio Rafael Blay que costo 20 pesos y la dio dia pasqua

fjs. 28 verso

Itt. por Una Campana, que compre conel peso de seis as arrason de tres rreales libra importa cincuenta y siete pesos dos rs 057 2
 Itt. por otra Campana que compre para la capilla de Uquia con el peso de ocho as que atres rs libra Importa Setenta y seis pesos quatro rs 076 4
 Itt. por un Misal Antuerpiano que compre parala Capilla de Pumamarca 040 0

fjs. 30

Itt. 2: reales qe llebo el carpintero por componer Un cajonsito para las Velas, y otros dos en componer la Guitarra de la Iga por estar esta tan mal tratada 000 4
 Itt. Compre quatro reales de cuerdas para la Guitarra 000 4
 Itt. Compre Una Arpa, para el Servicio de la Iga en Veinte y Cinco ps 025 0
 Itt. dose reales qe costaron el terno de las cuerdas para dha Arpa 001 4

Entre junio y noviembre de 1745 actuaba el Cura Licenciado Don Francisco Xavier del Sueldo. En la relación que sigue más abajo, constaban las siguientes Cofradías:

Cofradía del Señor
 Cofradía de la SSa Virgen
 Cofradía del Sr. San Antonio
 Cofradía del Sr. San Francisco de Paula
 Cofradía de la Sa. Santa Barbara
 Cofradía de las Benditas Animas

El cura párroco cantó misa para todas estas Cofradías, descontándolas de los aportes en frutos de la región dados por los Mayordomos de cada Cofradía, como puede observarse en esta constancia:

De la Cofradía de la SSa Virgn tengo resivido assi de este Pueblo como del de Uquia en trigo seis fanegas qe arason de 6 ps son 36 ps en chuño 29 almudes a peso, tamos dos almudes a peso una carga de papas endose reales sesenta quesos ados reales los quales me entrego el Gobernador de este Pueblo y todos estos frutos importan salvo Yerro de pluma 19 ps quatro reales de los [qe] rebajo quarenta y quatro ps por 22 missas cantadas que he dicho todos los sabados qe ados ps la limosna de cada misa según la disposicion y mandato desu Sa Illa asen los dichos 44 ps y seis pesos mas dela limosna de la Misa Cantada de honrras que dixen por los hermanos Difuntos de esta Cofradía asen 50 pesos con qe parese resto Veinte y nueve pesos aesta dicha Cofradía 029 0

fjs. 32 verso

Razon de lo que he gastado en la Igl ^a desde el día catorce de Noviembre de mill Setecientos quarenta y cinco	
mas cinco reales de cuerdas	0000 5 rs
mas tres manos [massos] de papel a doce rs	0001 4 rs
mas trece reales de cuerdas	0001 5 rs
mas un peso de cuerdas	0001

fjs. 33

En 21 de Marzo un peso en Bordonas para la Arpa	0001 p ^s
---	---------------------

En la visita del Obispo de Tucumán, el Illmo. Señor Don Fr. Josef Antonio de San Alberto, realizada el 16 de mayo de 1783 y por resolución del Obispo de Tucumán, Illmo. Señor Dr. Don Angel Mariano Moscoso, fechada en Salta el 22 de enero de 1791, se reprende severamente al Cura propietario Dr. Don Francisco Xavier Fernández "por desorden, desgrenio, y omisiones y por la suma decadencia de la Iglesia y de los objetos a su cargo". Ya con fecha 13 de agosto de 1773 consta una amonestación por el Obispo de Tucumán, hecha en Humahuaca en ese día, pero faltan fojas 35 y 35 verso en el Libro, de manera que sólo se lee el comienzo en fjs. 34 verso.

Indiscutiblemente, el período de decadencia de la iglesia de Humahuaca comenzó ya antes de 1770 y afectó también el servicio musical. Cabe preguntarse si este notorio descenso fué solamente culpa de religiosos incapaces de una buena administración o si fué consecuencia de la separación espiritual y cultural del Perú. La intensa actividad artística en el Cuzco, en Potosí y otras ciudades de ese mundo alto, pudo irradiar otrora hasta un punto tan distante como Humahuaca su influencia extraordinariamente benéfica. Y también más allá, como nos lo enseña la historia de las artes religiosas en la Argentina. Al cesar el aporte de imágenes, cuadros e instrumentos musicales, cualquiera haya sido la razón, no pudo ser reemplazado por otro, de idéntica magnificencia, proveniente del Virreinato del Río de la Plata. Y con ello, la suerte de esta pequeña iglesia, de nave íntima, con sus típicas tablas ganadas del cactus gigante, quedó sellada. Hoy es apenas una sombra de los tiempos esplendorosos que en ciertos instantes parecen trasuntarse en las líneas de los primeros capítulos de esta frígida relación documental.

J U J U Y

LOS primeros religiosos a establecerse en la ciudad tres veces fundada de Jujuy fueron los jesuitas. A ellos siguieron en 1599 dos franciscanos, enviados por el convento homónimo de Santiago del Estero y en 1614 los mercedarios. La historia de las iglesias de Jujuy ha sido muy accidentada, primero por la inseguridad de los fundadores, amenazados continuamente por los indios capitaneados por el famoso cacique Piltipoco y luego por los del Chaco; después por la precariedad de las construcciones que tuvieron que ser más de una vez demolidas, y finalmente por los saqueos de que fueron objeto en los aciagos días de la Independencia, cuando los realistas, en su retirada definitiva, dejaron transformados los templos y conventos en cuadros de espantosa desolación. Es muy posible que haya sido por esta causa que en la Catedral de Jujuy y en San Francisco falten tantos de los documentos cuya revisión nos hubiera aportado un mejor conocimiento de la actividad musical en ambos templos.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO

LA primitiva construcción de San Francisco, iniciada entre 1599 y 1600, debe haber sido en extremo humilde. Por el despoblamiento de la ciudad, el convento, regentado en 1609 por un solo padre, tuvo que clausurarse, reabriéndose en 1611. Se conoce un documento que nos confirma la fundación de la Cofradía de Guadalupe en 1613 y se supone que las Cofradías de la Vera Cruz y de San Antonio de Padua funcionaban ya antes de 1640. Alrededor de 1650 debe haberse establecido la Tercera Orden de San Francisco y en 1694 la de Nuestra Señora del Rosario. Sólo de la Archicofradía de San Benito de Palermo, que se hallaba bajo la advocación de la gente de color —tanto de negros y mulatos como de indios y mestizos— desconocemos su época de establecimiento. Las Constituciones de la Archicofradía, del año 1809, que mencionamos más adelante, no significan que haya sido fundada en ese tiempo; además, en el Libro de

cuentas figuran la Orden Tercera y la Archicofradía de San Benito de Palermo como si sus fiestas y hasta sus cuentas se hicieran de común acuerdo y ese Libro, que no es el primero, fué comenzado en 1785.

En 1789, el templo fué demolido y erigido con más solidez, al igual que el campanario, pero el que contempla su aspecto en 1872, con el nuevo frente, según una fotografía tomada en ese año, comprenderá cuán difícil fué la construcción de templos de más amplitud y mayor resistencia.

Cuando preparó el Padre Tommasini la historia del convento, ya no encontró documentación en los archivos y en efecto, nuestra búsqueda no dió mejores resultados que los que transcribimos. Los Libros de Cuentas y Elecciones de Cofradías traen generalmente pocas noticias sobre actividades musicales, no siendo las que se realizaron periódicamente por ellas mismas. En pocos casos, las Cofradías cooperaron también en las mejoras edilicias y en el aumento de los bienes artísticos de sus respectivos templos, al menos que existiese esta consigna entre todos, como observamos en un bello ejemplo de solidaridad en Humahuaca. Por lo antedicho, los fragmentos de un *Libro de Gastos de la Venerable Orden Tercera de Penitencia y Archicofradía del glorioso Padre San Benito de Palermo* son insuficientes para ver la actividad musical y la adquisición de instrumentos. Estos datos se encuentran en los libros de fábrica, gastos, inventarios y en las disposiciones y esta documentación se ha perdido. El lector podrá seguir así los gastos periódicos por música desde 1785 hasta 1835, con dos vacíos, uno entre 1812 y 1819, causado por los efectos de la guerra de independencia y el otro, entre 1819 y 1825, quizás por la pérdida de algunas hojas del cuaderno.

Tenemos constancia de que existió un órgano en 1785 en San Francisco de Jujuy y que era habitual, al menos en las fiestas de la Tercera Orden y de la Archicofradía, el acompañamiento instrumental. Es éste uno de los pocos casos en que sistemáticamente se mencionan a los músicos por su nombre: Juan Joseph Astudillo, Maestro Ignacio, Organista Fernando, Maestro Bernardo, Maestro Felis, el Cantor Moyano, el organista Pedro Ferreyra, Josefito Remigio, el Músico José; no falta el monigote y apenas ignoramos el nombre del peón que tiró los fuelles. Los que aparecen como maestros fueron artesanos. Extraña posiblemente al lector que en 1793 se le pagaran al peón por su servicio de dar aire al órgano por tres días consecutivos nada más que tres reales, que el negro Josef recibiera tres pesos por haber

tocado más de un año la campana o que el pago al "violonista" Ignacio, por los tres días de las Cuarenta Horas fuese sólo de tres pesos. Hay que tener presente que esta gente no vivía de la música como única profesión y además, que en ese tiempo, un animal vacuno costaba seis pesos. Lo que interesa en estas cuentas es la demostración de la voluntad de ornamentar la fiesta religiosa con música y el gasto a que se sometían los padres en un ambiente pobre.

Hemos examinado otros papeles sin éxito. Entre éstos figura un *Inventario* sin fecha, del Convento de San Francisco de Jujuy, que tiene numerosas páginas arrancadas, comienza en la pág. 109 y está firmado por Fray Nicolás Palacio, Misionero Provincial. En este libro de Inventarios se ordenó otro el 10 de noviembre de 1783, pero no hay constancia sobre un órgano u otros instrumentos musicales. Y en el *Inventario de la Librería o Biblioteca, mandado ordenar por el Rev. Padre Presidente del Convento de San Salvador de la Ciudad de Jujuy*, en agosto de 1811, no figuran obras musicales, pero también en este documento se encuentran muchas páginas arrancadas. En la Biblioteca, aun hoy rica en obras de gran valor, no hemos hallado libros de canto gregoriano antiguos y menos aún tratados de canto llano.

En el *Libro 2º de este Hospicio de San Salvador de Jujuy*, de 1865, figura "un organo, con dos fuelles, antiguo y algo descompuesto", con "un escañito pa el organero". Y en el *Nuevo Inventario del Apostólico Convento del Imo, Salvador de Jujuy*, de 1873, se dice textualmente: "El Organo q existia el año 1863 se ha quitado p^a inservible". En el *Libro de Misas cantadas y rezadas* desde el 24 de agosto de 1776 a diciembre 2 de 1813, visto por el Predicador General y Comisario Visitador Fray Joseph Thomas del Pilar, no hemos encontrado, como era de esperar, mención alguna sobre actividades musicales ni tampoco en las Constituciones de la *Archicofradía de San Benito de Palermo de esta ciudad de Jujuy formadas por los Religiosos de este convento del Salvador de 1809. Y aprobadas por S. Sa el Vicario Capitular y Apco y Gobernador Elco de la Diócesis Dr D. Isidoro Fernandez en la visita Esca y con calidad de por aora de 1859.*

Falta apenas agregar una nota interesante, que se refiere a la fundición de campanas en Jujuy, que parece haber sido desde la primera mitad del siglo XVII una especialidad en aquel medio. El maestro Jesús (Juan?) Dávila fundió en 1639 una magnífica campana que aun se encuentra en el moderno campanario del templo de San Francisco de hoy, lo cual prueba la perfección del instrumento. Sobre la parte más elevada lleva la inscripción: *Alabado sea el Santísimo Sacra-*

mento y sobre la parte más ancha del perímetro se lee, conservando los defectos ortográficos: *S. Maria, P. Agipciaca ora pro nobis ad dominum deum nostrum - Año 1639 - Jvs. De Avila me fecit*. La campana pesa veinte arrobas y había sido encargada por Fray Jacinto de Quiñones, Presidente del Convento, por la suma de doscientos seis pesos. El trabajo fué costado por el bienhechor de nombre D. Pedro Martín Baquero, vecino de Salta, extendiéndose escritura ante escribano público en Jujuy, con asistencia del Síndico Apostólico del Convento, D. Francisco González y demás interesados, el 12 de diciembre de 1639 (6). Es precisamente en la escasa documentación que poseemos de la Catedral de Jujuy donde vemos nosotros un capítulo interesante sobre la fundición de campanas en un medio de recursos tan sumamente modestos.

Libro de Gastos de la Venerable Orden Tercera de Penitencia y Archicofradía del Glorioso Padre San Benito de Palermo

Gasto que tiene la Archicofradía desde el mez de Mayo en q. se ajustaron las últimas Cuentas, De este presente año de 1785, [Cuadernillo suelto arrancado de algún Libro de Gastos de la Venerable Orden Tercera de Penitencia y Archicofradía del Glorioso Padre San Benito de Palermo. Comienza en fojas 160 (161 en blanco), hasta fojas 219, siguiendo con fojas 224-25, 230, (231 en blanco); 298, 299, 300, (301 en blanco), 302, (303 en blanco). Hay dos fojas, 39 y 40 intercaladas, sin ubicación cierta].

fjs. 162 (1785)

Itt mas 4 rrs al Organista pr otra Missa \$ 000 ps 4 rrs

fjs. 163 (1786)

Itt mas 12 reales al Organista \$ 001 ,, 4
Itt mas 1 peso al Violonista \$ 001 ,,
Itt mas 12 rrs al Organista \$ 001 ,, 4

fjs. 164 (1787)

Primeramente 4 rrs al Violonista Juan Jph Astudillo, qe tocó en la Fiesta \$ 000 ,, 4
Itt mas 4 rrs al Mtro Igno Violonista, qe tocó pa el día de la Fiesta \$ 000 ,, 4

6) TOMMASSINI, O. F. M., FRAY GABRIEL *El Convento de San Francisco de Jujuy en la Historia y en la Cultura Cristiana*, Imprenta de la Universidad Nacional de Córdoba, 1934, pág. 58.

fjs. 167 (1788)

Itt mas 12 rrs al Organista Fernando \$ 001 ,, 4
Itt mas 4 rrs al Violonista Ignacio \$ 000 ,, 4

fjs. 168

Itt mas 12 rrs al Organista Fernando \$ 001 ,, 4
Itt mas 4 rrs al Mtro Ignacio el Violonista \$ 000 ,, 4

fjs. 170 (1790)

Itt mas 12 rrs al Organista Fernando \$ 001 ,, 4
Itt mas 1 peso á dos Violonistas á 4 rrs cada uno \$ 001 ,,

fjs. 171 (1790)

Itt mas 2 rrs á dos Musicos, qe tocaron en el Rosario \$ 000 ,, 2

fjs. 172 (1791)

Itt mas 3 ps al Violonista Igno pr los tres días de las quarenta Horas qe toco \$ 003 ,,
Itt mas 3 ps al Mtro Bernardo pr lo mismo \$ 003 ,,
Itt mas 4 ps y 4 rrs al Mtro Fernando pr lo mismo, y pr el Organo qe toco en el Novenario del Santo \$ 004 ,, 4

fjs. 174 (1792)

Itt mas 5 ps al Mtro Fernando pr el Organo, y Violon \$ 005 ,,
Itt mas 3 ps al Mtro Bernardo pr su Violon \$ 003 ,,
Itt mas 3 ps al Violonista Astudillo, todos pr tocar los 3 días de las 40 Horas \$ 003 ,,
Itt mas 3 rrs á un Peon qe tiro los Fuelles del Organo en tres días \$ 000 ,, 3

fjs. 175 (1793)

Itt mas 2 ps al Mtro Bernardo pr dos días qe tocó el Biolin en las 40 horas \$ 002 ,,

fjs. 176 (1793)

Itt mas 3 ps al Mtro Felis pr los 3 días de las 40 horas que tocó \$ 003 ,,
Itt mas 3 ps al Violonista Astudillo pr dhos tres días \$ 003 ,,
Itt mas 5 ps al Mtro Fernando pr el Organo, y Violon \$ 005 ,,

fjs. 177 (1794)

Itt mas 3 ps al Mtro Bernardo pr su Violon en las 40 horas \$ 003 ,,
Itt mas 3 ps al Mtro Astudillo pr lo mismo \$ 003 ,,
Itt mas 3 ps al Mtro Felis pr su Biolin \$ 003 ,,
Itt mas 1 ps en Yerba, azucar, y Mistela pa obsequiar a los musicos \$ 001 ,,

Itt. mas 8 rrs al Cantor Moyano	\$ 001 ..
Itt mas 8 rrs al Monigote Mora pr vestirse en quatro dias de la fiesta	\$ 001 ..
fjs. 178 (1795)	
Itt mas 3 ps al Mtro Bernardo pr el Violin en las 40 horas	\$ 003 ..
Itt mas 3 ps a Manuel Barrios pr lo mismo	\$ 003 ..
Itt mas 3 ps al Mtro Felis pr su Violon	\$ 003 ..
Itt mas 1 ps en Yerba, azucar, y Mistela pa obsequiar a los Musicos	\$ 001 ..
Itt mas 2 ps qe se añadio al Noveno pr una Missa con Diaconos	\$ 002 ..
fjs. 180 (1796)	
Itt mas 9 ps a tres Musicos qe tocaron en dhas 40 Horas	\$ 009 ..
fjs. 182 (1797)	
Itt mas 12 ps 4 rrs á los Musicos pr contrata qe se hizo pa todas las Missas, y Funciones de seis mezes	\$ 012 ..
fjs. 184 (1798)	
Itt mas 5 ps al Organista Pedro Ferreyra pr tocar el Organo en un año, fuera de la Novena del Santo [Pedro Ferreyra y Castro figura firmando como Hermano, llamado por el Capellán Fray Miguel Rafael de Benavides con motivo de la muerte del Capellán Fray Agustín de Argañaraz, en sesión del 19 de Febrero de 1799. Los Argañaraz han sido todos ellos muy músicos y aun en el siglo pasado, Fray J. Abraham Argañaraz lo demostró palpablemente a través de una serie de composiciones que se encuentran en San Francisco de San Miguel de Tucumán. Fué no sólo un historiador de nota de su Orden sino Rector de la Tercera Orden Franciscana de Buenos Aires, alrededor de 1880].	\$ 005 ..
fjs. 187 (1799)	
Itt mas 3 " ps 4 rs qe se dieron al Mtro Pedro Castro pr deuda de lo qe havia tocado el Organo en siete meses pa las Misas	\$ 003 .. 4
Itt mas 3 rs en agrandar á los Musicos	\$ 000 .. 3
Itt mas doce ps qe se dieron pr la musica pr los tres dias de quarenta Horas	\$ 012 ..
It. mas 1 peso qe se le dio al Organista pr la Novena	\$ 001 ps
fjs. 190 (1800)	
It. seis rrs en los tres dias de quarenta horas pa agrandar, sacerdotes áfuera, y Musicos	\$ 000 .. 6 rs
It. doze ps por la Musica	\$ 012 ..
fjs. 193 (1801)	
Itt. diez y seis ps pagados a los Musicos	\$ 016 ..

fjs. 194 (1801)	
It. dos ps que se dieron al Pe Mtro de Gramatica pr lo qe aiudo a cantar	\$ 002 ..
fjs. 196 (1802)	
It. treze ps satisfechos á los Musicos	\$ 013 ..
It. dos ps al P. Mtro de Gramatica por lo que ayudó a Cantar	\$ 002 ..
It. ocho rrs gastados en refrescos pa los musicos	\$ 001 ..
fjs. 198 (1803)	
It. 12 rs por el Violon en las vias Sacras de Quaresmas	\$ 001 .. 4 rs
fjs. 199 (1803)	
It. 16 ps por la Musica	\$ 016 ..
It. 1 peso en el refresco de los Musicos	\$ 001 ..
fjs. 200 (1804)	
pr 15 ps 5 res a los Musicos	\$ 015 .. 5 ..
fjs. 201 (1805)	
Its. 14 ps los Musicos	\$ 014 ..
fjs. 202 (1805)	
Its. 15 ps a los Musicos y 4 ps al Pe Garnica	\$ 019 ..
fjs. 203 (1806)	
Pr el Sermon 16 ps y 17 a los musicos	\$ 033 ..
fjs. 207 (1808)	
Itt Son doze rrs qe pague al del Violon pr tres Lunes	\$ 001 .. 4 ..
Itt Son Qtro rrs qe se gastaron en obsequiar á los Musicos de Lunes Sto	\$ 000 .. 4 ..
Itt Son diez y seis ps á los Musicos pr los tres dias de quarenta horas	\$ 016 ..
Itt Por seis ps al Organista por todo el Novenario	\$ 006 ..
Itt Por tres ps qtro rrs á los Sacristanes y fuellero	\$ 003 .. 4 ..
Itt Por seis ps en obcequiar á los Cantores, Sacerdotes y musicos qe dijeron Misa de onze, doze, y una los tres dias de la fiesta	\$ 006 ..
fjs. 210 (1808)	
Itt. tres ps qe se mandaron dar al negro y Ho Josef pr haber tocado mas de un año la Campana, y otros tres que quedaron pa el sigte	\$ 006 ..
fjs. 211 (1809)	
En todo el Noveno, quarenta horas, y demas funciones se	

ha gastado lo siguiente:

Itt. Siete pesos al Musico qe toco el Organo en la Nova, y qta horas	7. -
Itt. Nueve ps al Mrto Pedro por su Violin y bajo, y haber Cantado	9. -
Itt. Dos ps para el Musico Josefito Remigio, por su Violin, en qta horas	2. -
[Papel suelto pegado entre fjs. 210 verso y 211]:	
Itt. Por un ps qe se dió pa la Cocina de los Musicos	1. -
Itt. Por cinco rs el segundo dia	- 5
Itt. Por seis rs el tercer dia de qta horas	- 6

fjs. 214 (1810)

Dia 16. Lunes Santo Un peso qe se gastó en Sacristanes y en obsequio de los Musicos	1. -
Al Pe Fr. Miguel Benavides pr cantar	3. - 0 ,, 0
Al campanero	3. - 0 ,, 0
Al Mtro Pedro Ferreyra pr la Musica	9. - 0 ,, 0

fjs. 215 (1811)

Al organista	7. - 0 ,, 0
Al Musico José pr su biolin	2. - 0 ,, 0
Al follero pr su trabajo	0. - 4 ,, 0
Pr las visperas Cantadas	6. - 0 ,, 0

fjs. 217 (1812)

3 ps al Hermo Fr. Juan pr el trabajo de todo el Novenario y 1. al Fuellero	4. - 0 ,, 0
14 ps por la Musica	14. - 0 ,, 0

fjs. 224 (1819)

Pr los Musicos y Cantores 18 ps	18. -
Pr Tocar las Campanas Maro Albarado - 12 rrs	1. 4.
Pr Tocar el Violin, ... [?] en toda la Nov ^a , fiesta quarenta horas, y misa del mes	6. 4.

CUADERNO DE CUENTAS

[Ent]radas y gastos de la Ven^e Orn. Tercera de Penitencia/ y Archi-cofradía de S. Benito de Palermo, donde se encontrará/ de Cargo y Data, y empieza/ en 825.

[Cuaderno a medio llenar que corre de 1825 hasta 1835, cosido al anterior, con las fechas de los asientos alteradas].

Don Alexandro Torres su cuenta crtte con la [Orden] 3^a de Penitencia como su Tesorero à Saver

Jujuy Nov 11 de 1825

Hade Haver	Cargo
fjs. 2 ^a (1826)	
Marzo 19 de dho, en este dia se dieron 12 rrs al Mro. Pedro Ferreyra por la musica del Domingo de Ramos para la Viasacra y 2 rrs para belas al Hermo Ministro Dn Mariano Eguren son	1 - 6
Septe 14 pr 3 ps de la Misa cantada qe oy dia se le aplico pr el alma del Hermo Dn Manl Bastera	3 -
fjs. 2 ^a (1827)	
Julio 23. Por 2 ps de la Musica del Domingo de Ramos	2 -
Octure 22. Por 2 ps à Dn Pedro Ferreyra constan de Recivo	2 -
En dho dia al Rdo. P. Guardian F Mariano Remigio Lencina - de las campanas 6 ps y 4 ps de la Misa de Sn Pedro de Alcanta. ^a	10 -
fjs. 3 ^a (1828)	
Marzo 20. Por 12 rrs a Dn Pedro Ferreyra de la Musica, y saetas de la viasacra de dho. dia, y 3 rrs pa belas de sebo pa los faroles de la Sa Iglea.	1 - 7
fjs. 3 ^a (1828)	
Abl 2 de dho. por 2 ps a Dn Pedro Ferreyra constan de recivo de la Biasacra del luns Sto y 4 ps al R. P. Frco Ximenez para el completo delos 12 ps dela plastica de dho dia, y 1/1 rrl pa arina pa los faroles	6 - 1/1
fjs. 3 ^a vuelta (1829)	
Abl 12 de 1829 por 12 rrs a Dn Pedro Ferreyra de la Biasacra del luns Santo constan de recivo N ^o 7	1 - 4
fjs. 3 ^a vuelta (1830)	
Abl 5 de dho. por 12 rrs á el Mro. Peru de la Musica, y saetas de dho dia dela Biasacra	1 - 4
fjs. 4 ^a (1832)	
Abl 15, por 12 rrs pagados á Dn Pedro Ferreyra de la musica sacra, y saetas de la Via sacra del Lunes Sto del Señor de la Colugna, y 3 rrs de belas pa los faroles	1 - 7
fjs. 4 ^a (1833)	
Abril 1 ^o . 12 rrs á Dn Pedro Ferreyra dela Musica, y saetas de la Viasacra del lunes Sto del Señor de la Colugna	1 - 4
fjs. 4 ^a (1834)	
Marzo 24. Por 12 rrs pagados á Dn Pedro Ferreyra y 4 rrs más pa	

- q^e pagara a José Santos, y claron pr la Musica, y Saetas de la Biasaca del Lunes Sato [Santo] del Señor de la coluna son 2 -
- fjs. 4^a vuelta (1835)
- Abl 15. Por 12 rrs pagados, á Dn Pedro Ferreira, con[s]tan de Recivo, y para el ajuste de estas Cuentas se tendra presente los 4 rrs q^e no constan de recivo y nose sacan ala suma pagados a los 2, cantores q^e son Jose Santos y Benito Arze, por su asistencia alas viasacas de lunes Santo del Señor de la Colugna 1 - 4
- fjs. 4^a vuelta (1838)
- Mayo 22/838. Por 21 ps 4 rs satisfechos a D. Pedro Ferreyra pr la Musica y oficiada de los tres dias 21 - 4
- fjs. 5^a (1828)
- Octubre de 1828. En este dia se pago al Rdo. P. Guardian Fr. Mariano Lencina, 6 ps de las campanas, y 3 ps de la Misa cantada de Difuntos 9 -
- fjs. 5^a (1829)
- Abl 12 de 1829. Por 12 rrs á Dn Pedro Ferreyra, de la asistencia en la Biasaa el Domingo de Ramos constan de recivo N^o 7 1 - 4
- fjs. 5^a (1831)
- Abl 18 de 1831. Pr 12 rrs a Dn Pedro Ferreyra de la Musica, y saetas, el dia de Ramos, de dho. año constan de Recivo N^o 8 1 - 4
- fjs. 5^a (1832)
- Abl 15. Por 12 rrs á Dn Pedro Ferreyra de la Musica, y Saetas del Domingo de Ramos. N^o 9 1 - 4
- fjs. 5^a (1833)
- Marzo 31. Por 12 rrs que pague a Dn Pedro Ferreyra de la Musica y Saeta deste dia de Ramos de la Viasaca de Jesus Nazareno de la 3^a orden 1 - 4
- fjs. 5^a vuelta (1834)
- Marzo 23. Por 12 rrs pagados a Dn Pedro Ferreyra de la Musica, y Saetas del Domingo de Ramos N^o 11 1 - 4
- fjs. 5^a vuelta (1835)
- Abl 15. Por 12 rrs a Dn Pedro Ferreyra de la Musica, y Saetas del Domingo de Ramos constan de Recivo N^o 12 1 - 4

IGLESIA MATRIZ (CATEDRAL)

EL cuadro de la Iglesia Matriz, en lo que respecta a actividades musicales, es tan pobre como el de San Francisco. Tan sólo disponemos de referencias más bien antiguas, unas correspondientes al período de 1713 a 1753 y otras al que corre de 1783 a 1799. Leyendo los pocos libros que aun existen, se observan los mismos inconvenientes en la construcción reiterada del templo, hasta tal punto, que la edificación actual nada tiene de los siglos XVII y XVIII no siendo su ubicación en el solar que le fué asignado cuando se fundó la ciudad. Entre 1630 y 1631, la Iglesia Matriz quedó totalmente inutilizada y su reconstrucción demandó ingentes esfuerzos. Sin embargo, éstos se observan también en el Libro de Fábrica iniciado en 1783, época en que ya existió un órgano, a juzgar por las reparaciones de los fuelles. Ignoramos la procedencia de este instrumento y de su congénere en San Francisco. Pueden haber sido importados desde el Altiplano, en época anterior, instrumentos similares al que tuvo la Iglesia de Humahuaca, pero tan hacia fines del siglo XVIII, la construcción tiene que haberse realizado *in situ*.

Don Martín Miguel, que prestó sus esclavos músicos para tres días de la Semana Santa parece haber gustado del arte de los sonidos y también debe haber sido hombre acaudalado para permitirse estos gustos. El capítulo de la fundición de campanas es nuevamente una comprobación de la capacidad de adaptación del hombre al suelo americano, ante todo cuando se hacía necesario resolver problemas técnicos difíciles con recursos incipientes.

En la Iglesia Matriz habían al menos dos Cofradías: la del Santísimo Sacramento y la de Animas del Purgatorio. Su fundación debe correr casi pareja con la erección del templo. El Libro de Cuentas de la primera de las mencionadas, legible desde 1663, pero iniciado antes, y por tanto documento antiguo, sólo trae noticias sobre actividades musicales a partir de 1713, relacionadas siempre con las fiestas mayores de la Cofradía. Se observa a través de los escasos asientos por música un considerable afán de ostentación en las procesiones que se realizaban con máscaras y danzas. Suman 104 pesos —de los fuertes de 1716— las tres botijas de vino para los partícipes y el lienzo empleado para vestir a los gigantes. Era una pequeña fortuna. Es una pena que no exista la menor documentación de esas danzas, con su música y coreografía híbridas o francamente dispares —españolas e indias— realizadas bajo una bóveda intensamente azul y con la atmósfera de

mágica diafanidad, propia de los meses de invierno en aquellas alturas.

El dato más interesante de esta relación es la presencia de tres cantores y tocadores de chirimías, traídos expresamente de Humahuaca para asistir al Octavario. La estabilidad material y también la musical, alcanzadas en ese pequeño poblado, debe haber sido notoria. Al recurrir a estos tres cantores e instrumentistas, que suponemos indiecitos jóvenes, formados en la Cantoría de la Iglesia de Humahuaca, se produjo un reconocimiento tácito de los jujeños hacia la capacidad musical de sus vecinos, expresado ya a través de alguna documentación que figura en el capítulo correspondiente.

Cofradía del Santísimo Sacramento de la Iglesia Matriz

(Legible desde el 17 de junio de 1663)

fjs. 66 verso (20 de junio de 1713)

Itt. Tres ps de Arpero Entoda La octaba U 0003 ps
Itt. 4 ps El clarinero U 0004 ,,

fjs. 70 (27 de junio de 1716)

Se gastaron en la fiesta y octavario del Señor los pesos
siguientes como Van expresados
de las misas de Octavario se pagaron U 0045 ,,
de la limosna del sermón se pago U 0012 ,, 4 rs
de la misma de los Cofrades U 0004 ,,
a los Canttores seles dio U 0006 ,,
a los Arperos seles dio y guitarrero U 0003 ,,
Itt. 3 Bottijas de Vino que Segastaron en las mascarás y
danzas U 0024 ,,
Itt. a los Clarineros seles dio U 0004 ,,
Itt. por ochenta ps de lienso que se gastaron en uestir los
Jigantes de la fiesta del Señor U 0080 ,,

fjs. 83 (14 de junio de 1719)

Itt. quatro ps a los clarineros U 0004 ,,

fjs. 89 verso (11 de junio de 1722)

Sera fuegos ynsienzo Musicos y demas Cozas necesarias
para la desensia de esta cofradia qe se an gastado se
a echo por obligasion qe tiene el mayordomo por ser
todo el año Amo

fjs. 94 (junio 7 de 1725)

Itt. 12 ps que Pague a los tres Cantores con sus chirimias

que hize venir de Omaguaca pa la Asistencia de todo
el Octavario U 0012 ,,
Itt. 13 ps que Pague Al Arpero, Rabelero. A chuche Ja-
robe [?] y al Cajero pr la asistencia pr Mussica de
todos los dias a 3 ps 4 rs por dia U 0013 ,,

fjs. 96 verso (28 de febrero de 1726)

El Illmo Sr Dr. Dn Juan de Sarricolea y Olea, Misor Opso de la Sta Iglesia
Cathedral de la ciudad de Cordoua, el 28 de Febrero de 1726 en Visita a
Jujuy tubo por bien, el mandar, como lo mando que en el descargo, y gasto
no solo se expresen en particular las Misas, sino tambien el que se hubiese
hecho, y causado por rason de la Sera, Musica, insienzos, fuegos y otras co-
sas pertenesientes al culto del Sr en sus Misas, y festividad, sentando, cada
partida de estas en particular[...etc. Esta medida no se respetó en las fojas
siguientes].

fjs. 97 (28 de junio de 1726)

De forma qe al dar el Cargo y Descargo resulta asen alcan-
ze esta Sta Cofradia de 42 ps 4 rrs, los quales sean-
gastado con algunos mas en la Compra de los fuegos
solamente para el festego y solemnidad de la fun-
sion, yndependiente dela sera y Musica, y para qe
conste... U 0042 ps 4 rrs

fjs. 99 (20 de junio de 1727)

oy 20 de Julio y Un pezo qe pidio el Señor Vicario pa los
Cantores y nos asemos Cargo de los 5 rrs 1/2 U 0000 ,, 5 1/2 ,,

fjs. 99 verso (3 de junio de 1728)

y de todo lo demas qe se ha gastado de sera fuegos y
Musicos y otros gastos Hasemos Donasion a esta Sta
Cofradia

fjs. 101 (23 de junio de 1729)

[se repite el texto de la donación].

fjs. 102 (16 de junio de 1730)

It. el dia de Corpus di a los Cantores á 4 rrs a 4 y 3 rrs
el domo U 0003 ,,

fjs. 103 (30 de mayo de 1731)

Di al Sr Vicario 24 pesos por las quatro misas restantes
del Sr de Lunes a Juebes, y ago Gracia de lo de mas
de los gastos de fuegos y sera y Cantores y lo de mas
gastado.

Antonio del Portal

fjs. 104 verso (19 de junio de 1732)

It. 6 ps que he dado pa el Sermon y 4 ps en los quatro dias a los Cantores

U 0010 ,

fjs. 135 verso (27 de junio de 1735)

Item de Cantores y Sacristanes á doze Reales por dia monta treze pesos y quatro Reales, los nueve dias

U 0013 ,, 4 ,,

Libro de Fabrica de la Santa Iglesia Matriz de la Ciudad de Sⁿ Salvador de Jujuy que corre a cargo del mayordomo de ella Don Josef de la Quadra - Año de 1783

fjs. 37 verso

en siete de Abril de mil setecientos ochenta y quatro. Se dan en Data dos ps que se dieron a los Musicos esclavos de Dⁿ Martin Migl pr su asistencia en los dias Jueves, Viernes, y Sabado Santo

U 0002 ps

fjs. 51 verso y 52

en diez y seiss de Dizre de mil setecientos ochenta y seis: se dan en Data Ochenta y Un ps Quatro rrs costo que tubo una campana de dos que se mandan hazer de nuebo en la Hazda de Perico; En esta forma: cinco ps quatro rrs en el flete de Mulas en que fueru seis campanas quebradas, para fundir dos de nuebo con veinte y dos as; siete ps quatro rrs de dos as de Estañño compdo; a Dⁿ Migl de Tarasibar a tres ps seis rrs as; doze rrs al Herrero por la echura de dos Aros; ocho ps de la traida de dha Hazda de Perico de una que se hizo en una Carretilla; en quatro Bules, dos Peones, y un Mozo a su Cuidado; Quarenta y ocho ps pags al Mro Fundidor que la hizo, y tres ps del Badojo; Quatro cueros para Torr^s [torsales] para colgarla y asegurarla con otra ms que se trajo de Sⁿ Roque a quatro rrs; y quatro ps satisfechos, los dos al carpintero Santiago Facianz [?], y los restantes a los Peones que concurrn alzar a las Torr^s dhas campanas

U 0081 ,, 4

Joseph de la Quadra

fjs. 61

En Veinte y siete de Febrero de mil Setecientos ochenta y ocho. Se dan en Data, diez y Siete ps de un Mizal Madrileño de nueva imprenta para el uso de la Iga comprado a Dⁿ Franco Xavier Carvajal

U 0017 ,, 0

fjs. 68

En dies y siete de Abril de mil setecientos ochenta y nueve, se dan en Data un pesso qe tubo de costo una Badana blanca, pa la composicion del organo de la Iglesia

U 0001 ,, 0

fjs. 69

En siete de Junio de mil Setecientos ochenta y nueve, se dan en Datta quatro rrs de una Badana blanca para la Composicion del Organo

U 0000 ,, 4

fjs. 77

En diez y nueve de Octo de mil Setecientos y noventa sedan en Datta quatro ps que tubo de costo la conduccion de la campana hta. San Lucas para fundirla de nuebo, en dos Mulas en que fue el metal y cuero en que fue retovado

U0004 ,, 0

en veinte de Ne de mil setecientos y noventa: Doy en Datta Cuarenta y tres ps invertidos; Los treinta y cinco pags al Mro. Josef Alba por echura de una compana mandada hazer para la Iga Matris, y tres ps de su conduⁿ desde Sⁿ Lucas a Dⁿ Pedro Chaues, y los pesos en quato cueros para torsales para colgarla de su birla [hay aquí un error en el detalle de la suma total]

U0043 ,, 0

fjs. 8 verso (figura en un cuaderno adicional)

En Veinte y quatro del expresado Marzo [de 1799] doy en datta quatro ps cinco rrs insumidos en la Semana Sta., en Seiss rrs de Belas pa las cornucopias, y Coro en las tinieblas y un cuero en cinco rrs para asegurar el monumento; un peso a loss que concurrieron en su comp^m, y otro Item a loss Musicos Sabado Santo, y seiss rrs en sebo para las lamparillas en las noches de Procesⁿ

U0004 ,, 5

En Veinte y nueve del enunciado Junio [de 1799] doy en datta seis ps insumidos en Lamparillas, Luminars, caja, y Musica, y lo que dio a los que siruen en la Iglesia para la Fiesta de Nro Padre Sⁿ Pedro

U0006 ,, 0

La publicación de este trabajo continuará en los próximos números de esta Revista.